

Alfa y Omega

Nº 669/24-XII-2009

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL



Un niño nos ha nacido

Etapa II - Número 669
Edición Nacional

Edita:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

Dirección de Internet:

<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,

María Martínez López,

José Antonio Méndez Pérez,

Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:

Cati Roa Gómez

Documentación:

María Pazos Carretero

Elena de la Cueva Terrer

Internet:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5



Así se vive la Nochebuena
en los conventos de España:
Navidad en las manos de Dios

Portada: Adoración del Niño, de Filippo Lippi

8-9

Benedicto XVI
hace balance
del año 2009:
*Bajo el signo
de África*



18-21



27 de diciembre,
fiesta de la Sagrada Familia:
Cardenal Rouco
a Alfa y Omega:
*Los cristianos responden
en los momentos difíciles.
Las familias caldearán Madrid*

...y además

6 **La foto**

7 **Criterios**

Aquí y ahora

10-11 **Navidad en Tierra Santa:**

Belén no está hecha de musgo

12 **Cáritas: Todos somos**

necesarios.

13 **Obipos españoles:**

¡Feliz Navidad!

14 **Testimonio**

15 **El Día del Señor**

16-17 **Raíces**

¿Por qué tienen miedo

a este Niño?

Mundo

22 **Iglesia perseguida:**

Navidades silenciosas.

23 **La Navidad del Papa**

24-25 **La vida**

Desde la fe

26 **Lolo: Periodista, escritor, Beato.**

27 **Pío XII y Juan Pablo II:**

Un siglo de Papas santos.

28 **Año de oración por la vida:**

Debemos seguir rezando.

29 **Libros.**

30 **Poesía.**

31 **No es verdad**

32 **Contraportada**

¿De verdad quiere usted
un semanario católico?

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de catorce años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través
de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en *Tienda Virtual*
páginas 24 y 29

Al servicio de nuestros lectores
Ofrecemos la posibilidad
de adquirir en nuestra
tienda virtual:

✓ Libros y CD's Alfa yOmega
✓ Libros recomendados,
DVD's, etc.

Puede hacer sus pedidos
por:

☎ Teléfono: 91 365 18 13

✉ pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet

www.alfayomega.es/tienda

Libro



de la semana

Etapa II - Número 669
Edición Madrid

Edita:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

Dirección de Internet:

<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,

María Martínez López,

José Antonio Méndez Pérez,

Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:

Cati Roa Gómez

Documentación:

María Pazos Carretero

Elena de la Cueva Terrer

Internet:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5



**Así se vive la Nochebuena
en los conventos de España:
Navidad en las manos de Dios**

Portada: Adoración del Niño, de Filippo Lippi

8-9

**Benedicto XVI
hace balance
del año 2009:
Bajo el signo
de África**



18-21



**27 de diciembre,
fiesta de la Sagrada Familia:
Cardenal Rouco
a Alfa y Omega:
Los cristianos responden
en los momentos difíciles.
Las familias caldearán Madrid**

...y además

6 **La foto**

7 **Criterios**

10-11 **Aquí y ahora**

Navidad en Tierra Santa:

Belén no está hecha de musgo

Iglesia en Madrid

12 **Cáritas: Todos somos
necesarios.**

13 **La voz del cardenal arzobispo**

14 **Testimonio**

15 **El Día del Señor**

16-17 **Raíces**

*¿Por qué tienen miedo
a este Niño?*

Mundo

22 **Iglesia perseguida:
Navidades silenciosas.**

23 **La Navidad del Papa**

24-25 **La vida**

Desde la fe

26 **Lolo: Periodista, escritor, Beato.**

27 **Pío XII y Juan Pablo II:**

Un siglo de Papas santos.

28 **Año de oración por la vida:**

Debemos seguir rezando.

29 **Libros.**

30 **Poesía.**

31 **No es verdad**

32 **Contraportada**

**¿De verdad quiere usted
un semanario católico?**

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de catorce años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en Tienda Virtual
páginas 24 y 29

Al servicio de nuestros lectores
Ofrecemos la posibilidad
de adquirir en nuestra
tienda virtual:

✓ Libros y CD's Alfa yOmega
✓ Libros recomendados,
DVD's, etc.

**Puede hacer sus pedidos
por:**

☎ Teléfono: 91 365 18 13

✉ pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet

www.alfayomega.es/tienda

Libro



de la semana

La Nochebuena que se vive tras los muros de un convento

Navidad en las manos de Dios

Viven el Adviento con intensidad litúrgica, y por eso su Nochebuena se centra en la preparación espiritual ante el Niño que nace. Pero no sólo, porque, como casi todo el mundo, ellos también celebran de un modo festivo y familiar la Navidad. La única diferencia está en qué entienden por fiesta y cuál es su familia. Son los monjes y monjas que pueblan los conventos españoles, y que se preparan para vivir hoy uno de los días más vibrantes de su vida, entregándose (como siempre) a Dios y a los hombres, ante el Misterio de Belén

Por: A. Llamas, M. Martínez, J.A. Méndez, J.L. Vázquez D-M.



Nieva en la abadía trapense de Dueñas, y la foto del santo Hermano Rafael que luce la fachada principal, se tiñe de blanco. Y de frío. Pero basta cruzar el umbral de sus portales para que el corazón se caldee con la alegría de saber que Cristo nace. Aquí sí le han dado posada. Tras los muros del monasterio de la Trapa, la comunidad de monjes entona villancicos para Dios, y cena frugalmente para degustar y paladear el mayor de los manjares: la Eucaristía. La Liturgia une a estos varones de Dios con el resto de conventos y monasterios del mundo entero, en los que esta noche se vive con una intensidad festiva fuera de lo común. El Niño que esta noche nos nace no recibe el aliento de los bueyes y las mulas, sino el calor maternal de las carmelitas de San Lorenzo de El Escorial, que caldean en sus braseros las ropas con las que cubren al Santo Bebé que exhiben en su

Nacimiento. Ni tampoco es hoy agasajado por pastores en la quietud de la noche, sino que, cerca del bullicioso aeropuerto de Barajas, las benedictinas de la Natividad se postran en un estremecedor silencio ante Cristo Eucaristía. Y, como la alegría de saberse visitado por Cristo Niño trasciende la clausura más estricta, las paredes del convento de religiosas agustinas de la Purísima Concepción, en Toledo, se empapan con el júbilo de esta Noche, levantan el ayuno, toman un vaso de leche caliente, charlan, entonan cantos navideños y alaban a Dios festivamente.

Una Navidad diferente

En los miles de conventos que pueblan España, esta noche se celebra la Navidad en familia: la de la Iglesia universal. Porque, sin duda, desde la contemplación y desde la intensidad de un Ad-

viento bien vivido, la Nochebuena tiene un sabor distinto. Al menos, un sabor mucho más próximo a la austeridad del Portal de Belén y al gozo de los pastores, que al excéntrico consumismo de los paganos.

Ya lo dijo san Bernardo, que conocía bien la vida monástica: «¿Puede haber algo más indigno, más detestable y que merezca un castigo más duro que, al contemplar al Dios del cielo hecho niño, el hombre mantenga una postura de engreimiento? No huyas. No temas. No viene con ejércitos. No pretende castigar, sino salvar. Ahí lo tienes: es un niño y sin voz. Puede ser terrible para alguno, mas no para ti. Se hizo niño. Las delicadas manos de la Virgen lo envuelven en pañales. ¿Y aún te da miedo? No llega para maniatarte y perderte, sino para salvarte y librarte». Y lo hace, vaya si lo hace, ya fuera, ya dentro de los muros de un monasterio...



Benedictinas de la Natividad, en Madrid *Cómo vivimos la Navidad*

Emanuel, Dios con nosotros: ésta es la mejor noticia que se nos puede comunicar, éste es el fundamento de nuestra alegría. La alegría es consecuencia de algo... Fuera del monasterio, vemos cómo se afanan por lograr esta alegría en los grandes almacenes, en regalos, etc. Para nosotras, las sorpresas vienen de Alguien, no de algo, y se encuentran en lo profundo del ser, donde Dios quiere revelarse. Estamos convencidas de que en el mundo hay muchos goces, pero poca alegría.

Ya muy cercano Emmanuel, como cantamos en la liturgia, el día 17 de diciembre comenzamos a cantar las antífonas llamadas O, que son exclamaciones, anhelos..., que los patriarcas y profetas ponían en boca del pueblo de Israel, para llamar al Mesías. Las cantamos con toda solemnidad y con música especial, unidas al canto del Magnificat, cántico de María, en la Hora de Vísperas.

El día 24 de diciembre, a las 9 de la mañana, tiene lugar el canto de la Kalenda, anuncio solemne del Nacimiento de Jesucristo según la carne, al que asisten gran número de fieles. Al final de este anuncio, en un silencio sobrecogedor, la comunidad se postra adorando al Verbo encarnado, pidiendo por todas las necesidades del mundo, haciendo nuestras las penas y alegrías de todas la Humanidad. A continuación, tenemos la celebración de la Eucaristía del día.

La cena de esta Noche Santa, tiene algunas particularidades. Por ejemplo, se adorna el comedor con motivos navideños, y se pone de relieve la alegría fraterna, expresada en pequeños gestos, como quien tiene la necesidad de comunicar el gozo de saberse salvados. Nos sentimos pobres ante Dios, y Él se cuida de nosotras con generosidad desbordante. Esta noche, una amistad de la comunidad tiene la delicadeza de regalarnos la cena, donde vemos la mano paternal y maternal de Dios.

A las 23 horas de la Nochebuena comenzamos el Oficio de Lecturas, como preparación inmediata a la celebración eucarística de la solemnidad. Al final, se adora al Niño Jesús, cantando villancicos. A nuestra celebración acuden, entre otros muchos, un nutrido grupo de ucranianos, que tienen el gusto de cantar un villancico en su propia lengua; es impresionante escuchar sus potentes voces, emocionados hasta las lágrimas. Al finalizar la celebración, invitamos a tomar unos dulces a todos los participantes. Con estos hermanos ucranianos y otros muchos necesitados que se acercan al monasterio, tenemos la oportunidad de ver el rostro de Cristo humano y sufriente, tendiéndoles las manos y, sobre todo, el corazón, dentro de nuestras posibilidades. Hemos comprobado que el compartir aumenta la alegría, a veces conlleva sacrificio, así como también aviva nuestra fe en su promesa: *Lo que hicisteis con el más pequeño de vuestros hermanos, lo hicisteis conmigo*. Ahora nos quedamos orando por la familia, como es el deseo del Santo Padre y de nuestro señor cardenal arzobispo.

Abadía trapense de San Isidro de Dueñas (Palencia)

Y usted, ¿espera a Dios, o los regalos de Reyes?

Se descuelgan lentas las palabras por la blanca barba del padre Enrique Trigueros, Abad de la Abadía Scisterciense de la Trapa de Dueñas: «No quiero exagerar, pero parece que el sentido cristiano de la Navidad y del Adviento se diluye en muchas personas, hasta en algunos católicos. Cuando sales, ves un consumismo exacerbado. ¿Qué esperan las personas que pasan estos días con esa actitud? ¿Esperan al Señor que nos salva, que ha nacido por mí, que ha estado aquí? ¿Esperan a Dios, o los regalos del día de Reyes? Con lo bonito que es saberte cerca de Dios...»

Desde esta perspectiva, se entiende mucho mejor cómo viven los monjes de esta abadía: celebrando desde la Liturgia, compartiendo en comunidad y orando por quienes están fuera de los muros del convento que acogió a san Rafael Arnáiz. «La vida de un monje –explica el abad– siempre experimenta la presencia de Dios, sobre todo desde la *Lectio divina* y del trabajo manual. Por eso, los cambios de tiempo litúrgico nos cambian el tono y el ambiente. Cuando vives bien el Adviento, no tienes que hacer mucho esfuerzo». De ahí que las felicitaciones de Navidad y los adornos luzcan en la abadía sólo desde unos pocos días antes del 24. Eso sí, merece la pena esperar: «Ponemos un belén grande en el refectorio, otro en la iglesia para que lo vea todo el mundo, un *Misterio* en el noviciado, adornos en la sala capitular y en la enfermería... Eso sí, aquí no entra *Papá Noel*». Sin embargo, la gran celebración de la Navidad es la litúrgica: «Tenemos una celebración penitencial, para vivir los misterios de la Navidad como Dios manda. El 25 celebramos la misa a las 8 de la mañana y al mediodía, y, por supuesto, el 24 por la noche, la Misa del Gallo. Cenamos más bien poco, porque nuestra verdadera cena es la Eucaristía: el Señor nace en la Misa de las 12. Cantamos *Noche de Paz* y otros villancicos con la gente del pueblo que viene a la Misa. Si bebes o cenas demasiado, ¿cómo vas a celebrar después la Eucaristía?» Con la quietud propia de quien tiene su alma volcada en el Sagrario, concluye: «Si alguien quiere vivir estos días con verdadero espíritu navideño, que lo haga a través de la confesión, de la Eucaristía, de la oración, contemplando el belén, como hacemos en esta comunidad. En Navidad hay muchos signos que nos recuerdan que, si nos vamos de viaje en vacaciones, preparamos muchas cosas, pero para el único viaje que todos sabemos que vamos a hacer, el viaje a la Eternidad, a veces no nos preparamos tanto. Si todas las empresas hacen balance al final del año, ¿por qué no hacerlo nosotros sobre nuestra vida de fe?»



Convento de la Purísima Concepción, religiosas Agustinas (Toledo) Tradiciones en el centro de Toledo

A este convento de Agustinas contemplativas se las conoce en Toledo como *las Agaitanas*, pues el convento fue levantado gracias a doña Guiomar Meneses, esposa de Lope Gaitán, allá por el siglo XV. Actualmente, quedan 8 religiosas, que se sienten –y son– muy queridas en la ciudad.

Sus tradiciones en Navidad se remontan a siglos de Historia, de vida interior riquísima y profunda; a horas de oración con expresiones cariñosas de amor al Niño Dios que hoy nos suenan dulcemente antiguas, como esos refranes que repetimos desde siempre, y que están llenos de sentido común.

«Antiguamente –cuentan las religiosas–, el Adviento empezaba el 2 de noviembre, y, desde ese momento, comenzábamos a practicar el ayuno 3 veces al día, y la disciplina». Con el Concilio, la práctica de la disciplina se suprimió, y lo han sustituido por el rezo del salmo *Miserere*, «con los brazos en cruz. También anteriormente, el 30 de noviembre comenzábamos a rezar las 40 *Avemarías* y otras tantas bendiciones al Niño Jesús, pero ahora, también después del Concilio, las oraciones vocales han ido acortándose para dejar paso a la oración mental. También es cierto que estos últimos años hemos prolongado nuestras horas de trabajo, hasta llegar a casi 6. El 17 de diciembre comenzamos a rezar lo que llamamos las *Jornaditas de Jesús y María a Belén*, una tradición muy antigua».

Como en todos los hogares en los que se celebra la Navidad cristianamente, en el convento de las agustinas de Toledo el 24 es el día grande. «Cuando se termina la cena, hacemos una fiesta, se levanta el ayuno, charlamos, y rezamos maitines (el Oficio de Lecturas). Después de la Misa del Gallo, nos tomamos un vasito de leche caliente, y cantamos villancicos, y nos vamos a la cama. El día de Navidad es el único día en que no suena la campana, así que nos podemos levantar un poco más tarde, y el resto del día hacemos lo ordinario».

Por supuesto, el convento se adorna con el Nacimiento y otros motivos de Navidad. «Tenemos un Nacimiento en la iglesia, y dentro de casa, en la habitación donde trabajamos –las agustinas, después de haber tenido, antiguamente, máquinas de hacer punto y de dedicarse a la encuadernación, actualmente se dedican a hacer dulces– y en el refectorio, donde comemos».

Respecto al contacto con el mundo exterior, las agustinas afirman que, anteriormente, venía mucha gente a visitarlas. «Venían a felicitar las fiestas, especialmente las señoras mayores y los amigos del convento. Ahora hay menos visitas, pero es que también ha cambiado la vida; nosotras no podíamos salir nada, no como ahora, que limpiamos la iglesia y la arreglamos, y abrimos y cerramos las puertas..., y por todo ello tenemos más contacto con la gente».



En el Carmelo de El Escorial (Madrid)

Con la casa de punta en blanco

La Navidad en el Carmelo está jalonada de *santas costumbres*, recibidas de santa Teresa, que simultáneamente ayudan al corazón y reflejan lo que éste vive. Se empieza –describe el libro *Por las sendas de la caridad*– «poniendo la casa de punta en blanco para recibir a los *Santos Peregrinos*. Da gusto ver la alegría y fervor con que las Hermanas jóvenes y mayores se afanan por blanquear paredes y techos, limpiar cristales, barrer y fregar el suelo...» Todo queda listo para el 24 por la tarde. Tras cantar el *Veni Sancte Spiritus*, la Madre y la Superiora llevan en brazos por todo el convento las imágenes de María y José, y las Hermanas les ofrecen cada rincón –las oficinas, la cocina, y la celda donde cada una espera de rodillas– como morada. «Pero, más que nada –subraya una Hermana–, ofrecemos nuestro pobre corazón». *Peregrina belleza, ¿dónde caminas, / haciendo tanto frío y siendo tan niña?*, canta la antiquísima copla que acompaña este camino que concluye, con la Marcha Real, en el coro. Esa noche, sólo se echan un rato, con hábito y todo, después de la Misa del Gallo. Han de acompañar a la Virgen y a su Hijo, que no encontraron posada.

Como hace 2.000 años, «hoy casi nadie le espera y recibe como debería –explica la Hermana–. En general, es todo regalos y diversión, pasarlo bien». Ese frío de los corazones es peor que el de enero y, para que el Niño no lo sienta, se calientan en un brasero las ropitas de gala con que, el día 31, la Madre Priora viste a *Manolín*, un Niño Jesús de tamaño natural. «Desde nuestra miseria –continúa la Hermana–, queremos recibirle con amor, reparar, y rezar para que los que no lo reciben puedan un día conocerle y amarlo».

Con la reparación, se entretiene la fiesta. Los villancicos llenan las dos horas diarias de recreación, que «se alargan un poquito». El 6 de enero, el regalo que, como los Magos, ofrecen las Descalzas al Niño es su corazón, al renovar, ante un portal cuajado de flores, sus votos. Las novicias tienen su fiesta el 2 de enero, día del Dulce Nombre de Jesús, y cantan Vísperas y hacen fiesta al Niño. Canta otra copla: *El Hijo de María quiere fiesta/ que es niño como todos los demás;/ le gusta que le canten y le bailen/ y le hagan sus dolores olvidar*.

El locutorio, que ha permanecido solitario en Adviento, en Navidad no para de recibir visitas de todas las familias que pueden hacerlo. Aun así, las religiosas afirman que, «a los padres y hermanos, se les quiere mucho, pero no les echamos tanto en falta porque los llevamos con nosotras en nuestro corazón. Estamos muy unidos espiritualmente y pedimos mucho por ellos. Y yo creo que esto también les ayuda a vivir a ellos la Navidad».

La primera ley de la familia

«**L**a familia es la única comunidad en la que todo hombre es amado por sí mismo, por lo que es, y no por lo que tiene»: así lo proclamó, vibrantemente, en 1982, el Papa Juan Pablo II, en la madrileña plaza de Lima, durante su homilía en la *Misa para las familias cristianas*, ante más de dos millones de fieles. Poco antes, había lanzado un grito lleno de serena firmeza: «¡Nunca se puede legitimar la muerte de un inocente!» Se detuvo un instante, en silencio, mirando a la inmensa multitud apiñada en la plaza, y añadió: «Se minaría el mismo fundamento de la sociedad».

Juan Pablo II tenía verdadera ilusión por venir a España. Por diversas razones, su visita apostólica se fue retrasando algunas semanas. Aquella mañana, por las cuatro avenidas que confluyen en la plaza de Lima, llegaban riadas humanas. Juan Pablo II hizo una tajante afirmación de la familia cristiana, de la indisolubilidad del matrimonio, del derecho a la vida, de la irrenunciable responsabilidad educadora que tienen los padres: «Vosotros sois los primeros educadores de vuestros hijos. El amor entre todos sus miembros es la primera ley de la familia». Le escuchaba una multitud sedienta de verdades. «No caigáis en el error de pensar que se pueda cambiar la sociedad cambiando sólo sus estructuras externas, o buscando ante todo la satisfacción de las necesidades materiales». Ya entonces la sociedad española comenzaba a vivir en un desconcierto que hoy se ha acentuado gravemente. Hoy más que entonces, la palabra verdadera del Papa, el magisterio de la Iglesia, sigue siendo brújula segura ante el desconcierto.



¡El Amor ha vencido!

«El acontecimiento más importante de la historia de la Humanidad, después del nacimiento del Hijo de Dios, es el nacimiento de un niño»: así comenzaba una conferencia, hace ya casi veinte años, quien fuera Presidente del Pontificio Instituto *Juan Pablo II* para estudios sobre Matrimonio y Familia, el profesor Stanislaw Grygiel. Afirmarlo hoy es, sin duda, más apremiante aún que entonces.

«¿Cómo se trata hoy a los niños con espina bífida?» —pregunta, recientemente, una alumna de último curso de Medicina en el hospital—. «Eso ya no existe», le responde el docente. «¿Cómo que no existe?», exclamó extrañada la joven, que desea especializarse en Medicina infantil. «¡Esos son *ives*, y van a la basura!» (sic).

Como se ve, también al lenguaje se le tira a la basura; eso sí, en bolsas del más sofisticado material sintético: al aborto ya no se le empaqueta como *interrupción voluntaria del embarazo*; lo más moderno es llamarlo *ive*, creyendo quizás que así se está en la más avanzada vanguardia del progreso. Y así es: de ese *progreso*, ciertamente, de los genocidios de Milósevich, Stalin, Hitler, hasta llegar a Herodes..., y a los santos inocentes, testigos de una vanguardia —éstos, sí— digna del ser humano, justamente porque es la vanguardia del poder de Dios. De ese poder que confesaba aquella madre egregia ante cuyos ojos iban siendo asesinados, por ser fieles a Dios, uno a uno, sus siete hijos. Así lo relata el Libro Segundo de los Macabeos:

«Admirable de todo punto y digna de glorioso recuerdo fue aquella madre que, al ver morir a sus siete hijos en el espacio de un solo día, sufría con valor porque tenía la esperanza puesta en el Señor. Animaba a cada uno de ellos en su lenguaje patrio, y les decía: *Yo no sé cómo aparecisteis en mis entrañas, ni fui yo quien os regaló el espíritu y la vida, ni tampoco organicé yo los elementos de cada uno. Pues así el Creador del mundo, el que modeló al hombre en su nacimiento y proyectó el origen de todas las cosas, os devolverá el espíritu y la vida con misericordia, porque ahora no miráis por vosotros mismos a causa de sus leyes. El rey Antíoco creía que se le despreciaba a él y sospechaba que eran palabras injuriosas. Mientras el menor seguía con vida, no sólo trataba de ganarle con palabras, sino hasta con juramentos le prometía hacerle rico y muy feliz, con tal de que abandonara las tradiciones de sus padres; le haría su amigo, le confiaría altos cargos... Pero como el muchacho no le hacía ningún caso, el rey llamó a la madre y la invitó a que persuadiera a su hijo si quería salvar su vida. Tras de*

instarle varias veces, ella, burlándose del cruel tirano, le dijo en su lengua patria: *Hijo, ten compasión de mí que te llevé en el seno por nueve meses, te amamanté por tres años, te crié y te eduqué hasta la edad que tienes. Te ruego, hijo, que mires al cielo y a la tierra y, al ver todo lo que hay en ellos, sepas que a partir de la nada lo hizo Dios y que también el género humano ha llegado así a la existencia. No temas a este verdugo, antes bien, mostrándote digno de tus hermanos, acepta la muerte, para que vuelva yo a encontrarte con tus hermanos en la misericordia*». Sobra todo comentario.

Sólo una última reflexión: la sangre de los inocentes que, a causa de Herodes, acompaña la presencia de Cristo, Dios-con-nosotros, desde su nacimiento, hasta el día de hoy, a causa de los *basureiros de ives*, no es motivo para la desesperación: es signo de su propia Sangre, que derramó en la cruz para redención de la Humanidad, y lugar sagrado de la misericordia divina, que es más grande y más fuerte que todo el mal del mundo. La última palabra sobre la vida y la muerte, ciertamente, no la tienen los médicos, científicos e investigadores biotecnológicos, ni los Parlamentos ni las leyes permisivas, tan políticamente correctas como moralmente indignas; no la tienen los poderosos de este mundo que se creen sus dueños y pretenden disponer de ellas. La tiene su único Dueño Todopoderoso, y es Amor. Ha nacido en Belén de Judá y está con nosotros *todos los días hasta el fin del mundo*. ¡Cómo no celebrarlo con gozo desbordante! ¡El Amor ha vencido!



SMS en Navidad

Es incuestionable que la extensión de la secularización ha coincidido con la introducción de las nuevas tecnologías, aunque no haya una relación de causa-efecto. Mientras que la tradicional felicitación navideña nace de la necesidad de testimoniar y de comunicar la alegría de la fe de la que somos portadores, no pocos de los mensajes que en estos días colapsan los terminales de la comunicación (y, de paso, llenan las arcas de las compañías telefónicas) son la expresión de las carencias afectivas que anidan en nuestra generación. La mayor pobreza generada por nuestra cultura materialista es un profundo sentimiento de soledad y de orfandad moral. Llenamos nuestras calles de luces de colores, en formas geométricas sin significado alguno; como expresión de una *llamada oculta* que nace de nuestra profunda soledad, y que no hace sino generarnos más sufrimiento, si cabe, al comprobar cómo esos sentimientos sinceros son manipulados desde la vorágine consumista. No lo dudemos, tras el compulsivo envío de millones de SMS en estos días, se encierra el deseo de ser *algo* para *alguien*.

Paradójicamente, el mensaje cristiano, al que la secularización da la espalda, transmite la gran noticia de que el hombre no está solo. Dios está con nosotros para siempre: es el Emmanuel, el *Dios con nosotros*. Desde la encarnación en Nazaret y la natividad en Belén, Dios comparte su vida con nosotros, y nos bendice con su entrañable *Presencia*. El rechazo de este mensaje de salvación condena al hombre a padecer las duras consecuencias de una soledad existencial, incluso, óptica.

Los cristianos tenemos una fe que nos rescata de la soledad, y con gozo y alegría damos testimonio de ello. Esta es la caridad más preciosa: el testimonio de la comunión con Dios y con el prójimo. Felicitar la Navidad es algo tan importante como necesario.

+ José Ignacio Munilla
obispo de Palencia
y electo de San Sebastián

Felicitación del Papa a los cardenales y miembros de la Curia romana

«Bajo el signo de África»

Con su tercera encíclica como trasfondo, los viajes a África, Tierra Santa y República Checa son los grandes hitos del año que ha evocado el Papa en su felicitación navideña a la Curia. El recuerdo de los dos primeros sirve de ocasión a Benedicto XVI para hablar de la necesidad de redescubrir el sacramento de la Penitencia, porque «toda sociedad necesita reconciliación para que pueda existir la paz». Al referirse a su viaje al corazón de la vieja y descreída Europa, el Papa vuelve sobre la idea de que la Iglesia abra «una especie de *patio de los gentiles*», donde quienes aún no conocen a Dios puedan iniciar su conversión. Ofrecemos los párrafos más significativos del discurso:



Otro año lleno de acontecimientos para la Iglesia y para el mundo está llegando a su fin. Del Año Paulino hemos pasado al Año Sacerdotal. De la imponente figura del Apóstol de los gentiles que llevó el Evangelio a los pueblos del mundo, hemos pasado a la figura humilde del Cura de Ars, que durante toda su vida se mantuvo en el pequeño pueblo que se le había confiado y que, sin embargo, precisamente en la humildad de su servicio hizo ampliamente visible en el mundo la bondad reconciliadora de Dios. A partir de ambas figuras, se manifiesta el amplio alcance del ministerio sacerdotal y cómo, a través del servicio aparentemente pequeño de un hombre, Dios puede hacer cosas grandes y renovar el mundo desde dentro.

El año de África

Para la Iglesia y para mí personalmente, el año que está terminando ha estado en gran parte bajo el signo de África. Primero fue el viaje a Camerún y Angola. Fue conmovedor experimentar la gran cordialidad con la que el sucesor de Pedro era acogido. En el encuentro con el Papa se experimentaba la Iglesia universal, la comunidad que abraza

al mundo y es reunida por Dios mediante Cristo. Él está entre nosotros: esto lo hemos percibido a través del ministerio del sucesor de Pedro.

De modo profundo ha quedado impreso en mi memoria el recuerdo de las celebraciones litúrgicas, verdaderas fiestas de la fe. Me venían a la mente las palabras de san Cipriano: «Recordemos que estamos bajo la mirada de Dios. Debemos agradar a los ojos de Dios». Esta conciencia estaba presente: estamos en presencia de Dios. De esto no se deriva miedo o inhibición, ni tampoco un deseo de gritar de modo indisciplinado. Se dio más bien lo que los Padres llamaban *sobria ebrietas*: estar llenos de una alegría que, sin embargo, permanece sobria y ordenada, que une a las personas desde el interior, llevándolas a la alabanza comunitaria de Dios, una alabanza que, al mismo tiempo, suscita el amor al prójimo, la responsabilidad mutua.

Comunión en torno a Pedro

Formaba parte del viaje, sobre todo, el encuentro con los hermanos en el ministerio episcopal y la inauguración del Sínodo de África. Con ocasión de mi visita, se puso de manifiesto la fuerza del

Primado Pontificio, como un punto de convergencia para la unidad de la familia de Dios. En el Sínodo, surgió aún más fuertemente la importancia de la colegialidad, de la unidad de los obispos, que reciben su ministerio precisamente por el hecho de que entran en la comunidad de los sucesores de los apóstoles: cada uno es obispo en la medida en que participa de la comunidad de aquellos en los cuales continúa el *Collegium Apostolorum* en la unidad con Pedro y su sucesor. Así, en la comunión del Sínodo, se ha vivido de modo práctico la eclesiología del Concilio.

Eran también conmovedores los testimonios que pudimos escuchar de sufrimiento y reconciliación en las tragedias recientes del continente. El Sínodo se había propuesto el tema: *La Iglesia en África al servicio de la reconciliación, de la justicia y de la paz*. Es un tema de una actualidad acuciante, pero podía haber sido malinterpretado. La tarea de los obispos era transformar la teología en pastoral, de modo que las grandes visiones de la Sagrada Escritura y de la Tradición se aplicasen en un tiempo y en un lugar determinados. Pero en esto no se debía ceder a la tentación de convertir a los pastores en líderes políticos. La cuestión concreta era: ¿cómo podemos ser realistas y prácticos, sin arrogarnos una competencia política que no nos corresponde? Se trataba del problema de una laicidad positiva. Éste es también un tema principal de la encíclica, publicada el día de los Santos Pedro y Pablo

Benedicto XVI
ora ante el lugar
de la encarnación
del Hijo de Dios,
en la basílica
de la Anunciación,
de Nazaret

Aprender a hacer penitencia

Una mirada sobre los sufrimientos y las penas de la historia reciente de África, pero también en muchas otras partes de la tierra, muestra que los conflictos no resueltos dan lugar a explosiones de violencia en las que el sentido de humanidad parece haberse perdido. La paz sólo puede lograrse si se llega a una reconciliación interior. Podemos considerar como ejemplo positivo de un proceso de reconciliación la historia de Europa tras la Segunda Guerra Mundial. El hecho de que, desde 1945, en Europa occidental y central no haya habido guerras se funda, de un modo determinante, en estructuras políticas y económicas inteligentes y éticamente orientadas, pero éstas pudieron desarrollarse sólo porque existían procesos internos de reconciliación, que han hecho posible una convivencia nueva. Toda sociedad necesita reconciliación para que pueda existir la paz. Las reconciliaciones son necesarias para una buena política, pero no se pueden lograr únicamente con ella. Son procesos pre-políticos y deben surgir de otras fuentes.

Si el hombre no se ha reconciliado con Dios, está en discordia con la creación.

No está reconciliado consigo mismo, quisiera ser otro distinto del que es, y tampoco está reconciliado con el prójimo.

Forman parte de la reconciliación la capacidad de reconocer la culpa y de pedir perdón a Dios y al otro. Y la disposición a la penitencia, a sufrir por una culpa y a dejarse transformar. Y forma parte de ese proceso la gratuidad, de la que la encíclica *Caritas in veritate* habla repetidamente: la disponibilidad a ir más allá, a no pedir cuentas...

Dios mismo nos dio ejemplo. Dios, que sabía que no estamos reconciliados, que veía que tenemos algo contra Él, se levantó y salió a nuestro encuentro, aunque sólo Él tenía la razón de su parte. Nos salió al encuentro hasta la Cruz, para reconciliarnos. Esto es la gratuidad: la disponibilidad para dar el primer paso. Salir al encuentro del otro, ofrecerle la reconciliación, asumir el sufrimiento que implica la renuncia a tener razón.

Tenemos que aprender la capacidad de reconocer la culpa, tenemos que sacudirnos la ilusión de que somos inocentes. Debemos aprender a hacer Penitencia, a dejarnos transformar... En nuestro mundo de hoy, debemos redescubrir el sacramento de la Penitencia y de la reconciliación. El hecho de que haya desaparecido en gran medida de los hábitos existenciales de los cristianos es un síntoma de una pérdida de la verdad sobre nosotros mismos y sobre Dios, una pérdida que pone en peligro nuestra humanidad y disminuye nuestra capacidad para la paz.

La reconciliación es una realidad prepolítica, y precisamente por esto es de suma importancia para la tarea de la misma política. Si no se crea en los corazones la fuerza de la reconciliación, falta al compromiso político para la paz su presupuesto interior. En el Sínodo, los pastores de la Iglesia han estado trabajando por esa purificación del hombre interior, que constituye la condición preliminar esencial para la construcción de la justicia y la paz.

La fe es Historia real

Reconciliación. Con esta palabra clave me viene a la mente el segundo gran viaje del año: la peregrinación a Jordania y a Tierra Santa. Todo lo que se puede ver en esos países clama reconciliación, justicia, paz. La visita al Yad Vashem supuso un encuentro sobrecogedor con la crueldad de la culpa humana, con el odio de una ideología ciega que, sin justificación alguna, entregó a millones de personas humanas a la muerte y que, de este modo, en último término, quiso expulsar del mundo incluso a Dios, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, y el Dios de Jesucristo.

Este monumento a la culpa humana hizo aún más importante la visita a los lugares de la memoria de la fe y permitió percibir su actualidad. En Jordania vimos el punto más bajo de la tierra, en el río Jordán. Cómo no sentirse interpelados por la *Carta a los Efesios*, según la cual, Cristo descendió a las regiones inferiores de la tierra. En Cristo, Dios descendió hasta la última profundidad del ser humano,



Una niña de Camerún durante la visita del Papa. A la derecha, el Papa reza ante el Niño Jesús de Praga, durante su viaje a la República Checa



hasta la noche del odio, hasta la oscuridad de la lejanía del hombre de Dios, para encender allí la luz de su amor.

El encuentro con los lugares de la salvación en la iglesia de la Anunciación, en la gruta de la Natividad, en el Calvario, ante el sepulcro vacío, ha sido como tocar la historia de Dios con nosotros. La fe no es un mito. Es historia real. Este realismo de la fe nos ayuda particularmente en las vicisitudes del presente. Dios vive y está en relación con nosotros.

Un nuevo patio de los gentiles

Por último, quisiera dirigir unas palabras de gratitud y alegría por mi viaje a la República Checa. Antes del viaje me alertaron de que es un país con una mayoría de agnósticos y ateos, en el que los cristianos sólo constituyen una minoría. Por eso fue particularmente alegre la sorpresa al constatar que me rodeaba una gran cordialidad. Se celebraban grandes liturgias en una atmósfera gozosa de fe; en el ámbito de las universidades y de la cultura, mi palabra encontraba una viva atención... Siento la tentación de decir algo sobre la belleza del país y sobre los magníficos testimonios de la cultura cristiana, que hacen que esa belleza sea perfecta. Pero considero importante sobre todo el hecho de que nosotros, los creyentes, también debemos llevar en nuestro corazón a las personas que se consideran agnósticas o ateas. Cuando hablamos de una nueva evangelización, qui-

zá estas personas se asustan. No quieren verse convertidas en objeto de misión, ni renunciar a su libertad de pensamiento y de voluntad. Pero la cuestión sobre Dios sigue interpelándolos. En París, hablé de la búsqueda de Dios como motivo fundamental del que nació el monaquismo occidental y, con él, la cultura occidental. Como primer paso de la evangelización, tenemos que tratar de mantener viva esta búsqueda; tenemos que preocuparnos de que el hombre no arrincone la cuestión de Dios, cuestión esencial de su existencia, y la nostalgia que en ella se esconde.

Me vienen a la mente las palabras que Jesús cita del profeta Isaías: el templo debería ser una casa de oración para todos los pueblos. Él pensaba en el patio de los gentiles, el espacio libre para los gentiles que allí querían rezar al único Dios, aunque no pudieran participar en el misterio, a cuyo servicio estaba reservado el interior del templo. Espacio de oración para todos los pueblos, expresión con la que se pensaba en personas que conocen a Dios, por así decir, sólo de lejos; que no se contentan con sus dioses, ritos, mitos; que buscan al Puro y al Grande...

Pienso que la Iglesia debería abrir también hoy una especie de *patio de los gentiles*, donde los hombres puedan de algún modo engancharse con Dios, antes de que hayan encontrado el acceso a su misterio, a cuyo servicio se encuentra la vida interior de la Iglesia. Al diálogo con las religiones hay que añadir hoy, sobre todo, el diálogo con aquellos para quienes la religión es algo extraño, para quienes Dios es desconocido y que, sin embargo, no querrían quedarse simplemente sin Dios, sino acercarse a Él al menos como Desconocido.

**Tenemos
que sacudirnos
la ilusión
de que somos
inocentes.
Debemos
aprender a hacer
penitencia,
a dejarnos
transformar**

Un pensamiento para la Iglesia madre de Tierra Santa

Belén no está hecha de musgo

El privilegio de vivir cerca de los Santos Lugares queda empañado, para los cristianos de Tierra Santa, por las muchas dificultades a las que se enfrentan en su día a día. Mientras, la Iglesia sigue luchando para que el mensaje de la Navidad se haga realidad



En estas fechas en las que se recuerda a la familia, en la mente de muchos cristianos hay una madre ausente. Al oír *belén*, a la imaginación viene una escena casi imaginaria, de serrín, corcho y musgo, en cuyo centro están la Virgen, san José y el Niño Jesús. Mientras, a pocos kilómetros del pesebre de verdad, Navidad es un día laborable, y sólo algunas luces y villancicos en los barrios cristianos y zonas turísticas de Israel y Palestina anuncian el nacimiento de Cristo. Ésa es la madre olvidada, pues «todos los cristianos hemos nacido aquí» —explica el padre franciscano Artemio Vitores, Vicustodio de Tierra Santa—. La Iglesia en Tierra Santa es nuestra madre, no sólo porque aquí naciera y viviera Jesús, sino porque esto lo sabemos gracias a los cristianos de aquí. Nos dieron a Cristo».

Subió también José a Belén

Esta noche, una multitud abarrotará la basílica de la Natividad, en Belén. Entre el ir y venir de los peregrinos, algunos sacerdotes afortunados arañarán unos minutos para celebrar Misa en la cripta, «participando físicamente de lo que está celebrando toda la Iglesia», explica, porque lo experimentó el año pasado, el sacerdote madrileño don José Miguel García, uno de los muchos estudiosos sacerdotes y religiosos —y también laicos— que dedican unos meses a investigar sobre la Escritura en Tierra Santa. Tras la Misa del Gallo, el templo



Procesión de Nochebuena hacia la basílica de la Natividad (Belén). Arriba, una familia en su interior

quedará abierto por la noche para quien se quiera quedar a orar. Los ortodoxos de Belén, que comparten el templo, lo harán el 6 de enero; como hacen en todo el mundo, salvo en Jordania y el resto de Palestina, donde católicos y ortodo-

xos —explica el padre Vincent Nagle, Secretario en lengua inglesa del Patriarcado latino de Jerusalén— se han puesto de acuerdo para celebrar juntos la Navidad —en la fecha católica— y la Pascua —en la ortodoxa—. Para él, esto es una muestra de que las relaciones con otras confesiones «normalmente son muy buenas».

La importancia de los Santos Lugares para todos los cristianos ha sido a veces fuente de conflicto. A las diferencias doctrinales o fruto de enfrentamientos históricos, se sumaba el hecho de que todas las confesiones quisieran tener una iglesia en los Santos Lugares principales. Sin embargo, los conflictos han ido pasando, y la apuesta ecuménica también se nota en la tierra donde Jesús oró al Padre por la unidad de los suyos. El hecho de ser una minoría enfrentada a otras dificultades, ayuda a mirar menos las diferencias entre confesiones, y en los lugares pequeños muchas veces se acude a la única iglesia cercana. En Jerusalén es distinto, pues «las distintas comunidades —explica el padre García— conviven muy poco». Pero sí hay encuentros y diálogo entre los líderes.

Y en la tierra, paz a los hombres

Esta unidad entre los líderes cristianos es fundamental para defender los intereses de la minoría cristiana, y también para promover la paz en el histórico conflicto palestino-israelí. En este último aspecto, mientras se preparaba esta Navidad, el Patriarca latino emérito, monseñor Michel Sabbah, junto con el obispo luterano y el arzobispo del Patriarcado greco-ortodoxo, hizo, en el documento *Kairós Palestina*, un llamamiento a que se ponga fin, entre otras, a cuestiones como «el muro de separación israelí erigido en el territorio palestino, el bloqueo de Gaza, las colonias israelíes que surgen en terrenos palestinos, o las humillaciones sufridas en los puestos de control militar». En un tono de esperanza propio de estas fechas, subrayan también que, con la buena voluntad de la comunidad internacional, de los líderes políticos de la región y de las Iglesias en el mundo, «la paz es posible», aunque exija un esfuerzo concreto de todos. Es también, además, la única esperanza para el futuro de Tierra Santa.

Estas palabras que se conocen, van acompañadas de una acción oculta. Tanto el padre Vincent como el padre Artemio creen que una de las mejores aportaciones que puede hacer la Iglesia a la construcción de la paz pasa por la educación. El padre Vincent recuerda que en Jordania, «el país musulmán más tolerante de la zona, la Iglesia católica contribuyó en gran medida a construir el sistema educativo», en el que católicos y musulmanes aprenden a convivir. Tanta importancia le dan los franciscanos a este

tema, que mantienen en Belén dos colegios para un total de 2.000 alumnos –35% musulmanes–, pese a las pérdidas anuales de un millón de dólares. A esto se suma otro millón largo de becas para estudiar fuera; eso sí, sólo en Oriente Medio, «porque, si se van a Occidente, no vuelven», y los franciscanos desean frenar ese éxodo. Los mismos cristianos palestinos, como explica un joven cristiano de Belén, se sienten en el deber de promover la paz, que garantiza las peregrinaciones y su supervivencia.

Vino a su casa, y los suyos «sí» lo recibieron

Sin embargo, es mucho más difícil llegar a la población israelí, y «no se puede ser puente si sólo tienes el pie en una orilla», lamenta el padre Artemio. El padre Vincent, converso que militó en el sionismo, ve en sus antiguos correligionarios mucha secularización y victimismo, y cree que, en este momento, lo mejor que puede hacer la Iglesia es decirles, «con fuerza y de un millón de formas diferentes», que, si bien «queremos justicia y el fin de la ocupación, los amamos y estamos dispuestos a morir por ellos». Un gesto de especial importancia si se tiene en cuenta que, más allá de la promoción de las peregrinaciones, el Gobierno israelí no trata demasiado bien a la Iglesia. Por ejemplo, «el clero no tiene libertad de movimiento. Nuestros seminaristas no pueden ir a casa en Navidad», por ser árabes, «y tenemos un sacerdote sin poder salir de casa» por un problema con el visado.

Si bien durante los primeros siglos, tras la llegada de los franciscanos a Tierra Santa –donde fueron los únicos religiosos hasta 1850–, su labor consistía sobre todo en cuidar y proteger los Santos Lugares, hoy ellos, las demás Órdenes y la Iglesia diocesana que se ha ido estableciendo allí tienen un rebaño que cuidar.

Había allí unos pastores...

Un rebaño en el que se une una mayoría palestina, de lengua árabe (unos 100.000 católicos), y una minoría, dispersa, invisible y casi desconocida, de unos mil católicos hebreos. El Patriarcado latino atiende a estos últimos con un Vicariato de nueve sacerdotes, que tratan de que la fe de los pequeños grupos no acabe diluyéndose en la secularización y el judaísmo.

Pero el grueso son los cristianos palestinos, mayoría entre los cristianos, minoría entre los demás palestinos, musulmanes. Sus necesidades son distintas; y en ocasiones pasan por lo más básico en lo material, pues sufren las mismas limitaciones que los musulmanes, pero no reciben las mismas ayudas. La mayoría vive de la venta de recuerdos, la hostelería o de trabajos en Israel, tres puertas que se cierran cada vez que hay problemas. «Aún hoy –recuerda el padre Artemio–, el 80% de las familias cristianas no ha recibido ningún ingreso en un año». Ante esto, no son sólo las organizaciones católicas las que aportan ayuda, como el casi millón y medio de dóla-



Monjes franciscanos rezan en la Cueva de san Jerónimo, dentro de la basílica de la Natividad, un día de Navidad

res que Caritas Jerusalén ha invertido en Gaza, sino que todos hacen lo que pueden. Los mismos franciscanos, mientras no hubo peregrinaciones durante cinco años por la segunda Intifada (2000-2005), mantuvieron el 75% del sueldo a sus obreros que no tenían trabajo, y hoy todavía dan una ayuda de 100 dólares al mes a 800 familias de Belén.

Y tú, Belén de Éfrata...

Todos ellos, quienes ya no saben si Belén es su hogar o su cárcel; los que,

viviendo a media hora de un lugar sagrado, no lo pueden visitar como hacen otros tras recorrer miles de kilómetros; el rebaño de ovejas palestinas, y el rebaño de ovejas hebreas, y sus pastores, que tratan de que no se dispersen; los que, como los ángeles, tratan de anunciar una paz más necesaria aún, si cabe, hoy que hace 2.000 años; todos ellos, quizá, encuentren un pensamiento y una oración del lector que, habiendo llegado a estas líneas, vuelva a mirar su Nacimiento.

María Martínez López

Para que no tenga que haber más huídas a Egipto

«Si no hacemos algo, Tierra Santa se va a quedar sin cristianos. Y, como dijo Pablo VI, si esto ocurre, los Santos Lugares se convertirán en museos», se lamenta el padre franciscano Artemio Vítores. Los problemas a los que se enfrentan día a día los palestinos católicos son muchos. El Muro ha hecho que el turismo en Belén descienda un 30%; y a otros lugares, como Emaús, los peregrinos directamente ya no van. Además, supone también un impedimento para trabajar en Israel, pues sólo se puede hacer con un permiso que las autoridades «dan a quien quieren y quitan cuando quieren», sobre todo cuando hay o se temen atentados y disturbios, y nadie contrata en esas condiciones. Los árabes no pueden comprar ni construir casas en Israel, y sólo los que están censados allí pueden acceder al sistema sanitario o de pensiones. Para cada uno de estos problemas, y de muchos otros, la Iglesia ha ido buscando soluciones: ayuda económicamente, gestiona los permisos para cruzar el Muro, construye y facilita la compra de casas, y tiene 11 centros médicos por toda Tierra Santa, donde los árabes pueden recibir atención médica.

Sin embargo, hay problemas más profundos. Por ejemplo –sigue el padre Vítores–, «la gente se ha acostumbrado mucho a ser ayudada», y puede caer en la pasividad. Y, en el fondo de algunos corazones, se intuye otro problema: el peso de la falta de esperanza, tras décadas de conflicto. Como explica un joven cristiano en Belén, allí no se trata tanto de la diferencia «entre el rico y el pobre», pues al fin y al cabo, ambos viven «en una prisión». El problema para él es que, «si no eres feliz, el dinero no te sirve para mucho, por eso muchos se van y pocos regresan». El padre Vincent Nagle apunta también a la falta de perspectivas de futuro, cuando narra que, hace unos días, otro joven le decía que «era muy difícil casarse, porque muchas de las chicas cristianas viven en Cisjordania» u otras zonas vedadas; y añade que, incluso si alguna pareja consigue superar esas fronteras, no todos soportan los problemas que acarrea.

Ante esta situación, hay algo a lo que los franciscanos dan la misma importancia que al trabajo, la vivienda o la educación: el ocio, ya sea en el grupo scout o la escuela de música de la parroquia de San Salvador en Jerusalén, la única alternativa sana que tienen muchos jóvenes; o con el deporte para gente de todas las edades, pues sin alternativas «les quedan las drogas y el terrorismo». Es una forma más de, «no sólo conservar la comunidad cristiana, sino de tratar de que esté preparada para hacer frente a la realidad».

La labor de Cáritas en Navidad. Recibe tres millones de euros de la Conferencia Episcopal

Todos somos necesarios

El Secretario General de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Juan Antonio Martínez Camino, ha entregado a Cáritas Española el 1,5% del Fondo Común Interdiocesano, tres millones de euros, una decisión de los obispos españoles en su última Asamblea Plenaria. Como subraya la campaña de Navidad de Cáritas, cualquier aportación, del tipo que sea, es imprescindible

lores es una sociedad con futuro, con la intención de invitar a cada uno de nosotros a aportar los propios dones y riquezas personales.

Una cena especial en Nochebuena

Además de recordar la importancia de los principios y valores como el fundamento necesario para la construcción de una sociedad con futuro, denuncian en Caritas Madrid «la actitud pasiva y materialista» que provoca situaciones de pobreza e injusticia social, mientras que los valores y las buenas conductas avivan la solidaridad y el compromiso social. Doña Concha García, Responsable del Equipo Técnico Diocesano de Cáritas Madrid, hace hincapié en que todo el mundo es imprescindible: «Personas que hoy están fuera del mercado laboral, hasta todas las personas que puedan trabajar como voluntarios, todos somos necesarios hoy. Tanto los que llaman, como los que abren la puerta. Hay que entender la solidaridad de igual a igual: Hoy me ha tocado a mí, y mañana te puede tocar a ti. La crisis no es de unos pocos; es de todos, y todos hemos de arrimar el hombro. La crisis nos ha hecho tambalearnos, y nos tiene que hacer cambiar».

Entre los valores que es preciso subrayar en este tiempo de Navidad, la responsable de Cáritas señala «la gratuidad, la proximidad, el compartir..., frente al consumo, el tener y el aparentar». Para ello, la institución ha abierto la posibilidad de ayudar a diferentes familias que se han visto afectadas por la crisis para poder celebrar la cena de Nochebuena, con un menú por sólo 6 euros por persona, «porque la gente tiene que poder tomar algo más que garbanzos, y sí disfrutar, por no mucho más dinero, de una cena un poco más especial en esta noche». Para ello, nunca es tarde: se puede contactar con Cáritas Madrid en el teléfono 91 548 95 80.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



El informe *La acción social ante la crisis*, presentado esta semana por Cáritas Española, analiza la respuesta y el trabajo del actual sistema de protección social frente a los efectos de la crisis en las personas más vulnerables, además de subrayar algunas propuestas de Cáritas al respecto. En concreto, el Informe señala que el número de personas atendidas por Cáritas aumentó de 400.000 a 600.000 personas del año 2007 al 2008, un dato que llegará a las 800.000 personas en el año 2009. Esto supone que, en dos años, se ha du-

plicado el número de personas atendidas por la institución. Al mismo tiempo, los datos del Informe revelan que, «en general, los servicios sociales públicos no cubren muchas necesidades básicas de las personas más acuciadas por la crisis, bien porque no están incluidas dentro de las prestaciones básicas que ofrecen, o bien porque los criterios de acceso a estas prestaciones se han endurecido y son muy desiguales».

Por todo ello, Cáritas Madrid ha lanzado su campaña de Navidad: *Ahora todos somos necesarios. Una sociedad con va-*

Se buscan voluntarios para la JMJ



Ya está abierto, desde el pasado 7 de diciembre, el período de inscripción para todos aquellos que quieran ser voluntarios de la Jornada Mundial de la Juventud de 2011. Hasta ese día, los interesados se habían ido apuntando a través de las redes sociales. Una veintena de esos primeros voluntarios acudieron, el 7 de diciembre, a las tres Vigilias de la Inmaculada que se celebraron en Madrid y, en apenas unas horas, consiguieron más de 200 solicitudes. En el período que se ha abierto ahora, las solicitudes se irán recibien-

do y distribuyendo por áreas de trabajo, aunque la más urgente ahora es la relacionada con los preparativos previos a la JMJ. Todas las personas interesadas en ser voluntarios pueden inscribirse enviando un correo electrónico a la dirección: voluntarios@jmj2011madrid.com

con sus datos de contacto (teléfono y correo electrónico), edad y tiempo que podrían dedicar. También se les pide que indiquen las áreas en las que les gustaría trabajar, y las habilidades que tienen y que pueden resultar útiles a los organizadores.

La labor de Cáritas en Navidad. Recibe tres millones de euros de la Conferencia Episcopal

Todos somos necesarios

El Secretario General de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Juan Antonio Martínez Camino, ha entregado a Cáritas Española el 1,5% del Fondo Común Interdiocesano, tres millones de euros, una decisión de los obispos españoles en su última Asamblea Plenaria. Como subraya la campaña de Navidad de Cáritas, cualquier aportación, del tipo que sea, es imprescindible

lores es una sociedad con futuro, con la intención de invitar a cada uno de nosotros a aportar los propios dones y riquezas personales.

Una cena especial en Nochebuena

Además de recordar la importancia de los principios y valores como el fundamento necesario para la construcción de una sociedad con futuro, denuncian en Caritas Madrid «la actitud pasiva y materialista» que provoca situaciones de pobreza e injusticia social, mientras que los valores y las buenas conductas avivan la solidaridad y el compromiso social. Doña Concha García, Responsable del Equipo Técnico Diocesano de Cáritas Madrid, hace hincapié en que todo el mundo es imprescindible: «Personas que hoy están fuera del mercado laboral, hasta todas las personas que puedan trabajar como voluntarios, todos somos necesarios hoy. Tanto los que llaman, como los que abren la puerta. Hay que entender la solidaridad de igual a igual: Hoy me ha tocado a mí, y mañana te puede tocar a ti. La crisis no es de unos pocos; es de todos, y todos hemos de arrimar el hombro. La crisis nos ha hecho tambalearnos, y nos tiene que hacer cambiar».

Entre los valores que es preciso subrayar en este tiempo de Navidad, la responsable de Cáritas señala «la gratuidad, la proximidad, el compartir..., frente al consumo, el tener y el aparentar». Para ello, la institución ha abierto la posibilidad de ayudar a diferentes familias que se han visto afectadas por la crisis para poder celebrar la cena de Nochebuena, con un menú por sólo 6 euros por persona, «porque la gente tiene que poder tomar algo más que garbanzos, y sí disfrutar, por no mucho más dinero, de una cena un poco más especial en esta noche». Para ello, nunca es tarde: se puede contactar con Cáritas Madrid en el teléfono 91 548 95 80.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



El informe *La acción social ante la crisis*, presentado esta semana por Cáritas Española, analiza la respuesta y el trabajo del actual sistema de protección social frente a los efectos de la crisis en las personas más vulnerables, además de subrayar algunas propuestas de Cáritas al respecto. En concreto, el Informe señala que el número de personas atendidas por Cáritas aumentó de 400.000 a 600.000 personas del año 2007 al 2008, un dato que llegará a las 800.000 personas en el año 2009. Esto supone que, en dos años, se ha du-

plicado el número de personas atendidas por la institución. Al mismo tiempo, los datos del Informe revelan que, «en general, los servicios sociales públicos no cubren muchas necesidades básicas de las personas más acuciadas por la crisis, bien porque no están incluidas dentro de las prestaciones básicas que ofrecen, o bien porque los criterios de acceso a estas prestaciones se han endurecido y son muy desiguales».

Por todo ello, Cáritas Madrid ha lanzado su campaña de Navidad: *Ahora todos somos necesarios. Una sociedad con va-*

Se buscan voluntarios para la JMJ



Ya está abierto, desde el pasado 7 de diciembre, el período de inscripción para todos aquellos que quieran ser voluntarios de la Jornada Mundial de la Juventud de 2011. Hasta ese día, los interesados se habían ido apuntando a través de las redes sociales. Una veintena de esos primeros voluntarios acudieron, el 7 de diciembre, a las tres Vigilias de la Inmaculada que se celebraron en Madrid y, en apenas unas horas, consiguieron más de 200 solicitudes. En el período que se ha abierto ahora, las solicitudes se irán recibien-

do y distribuyendo por áreas de trabajo, aunque la más urgente ahora es la relacionada con los preparativos previos a la JMJ. Todas las personas interesadas en ser voluntarios pueden inscribirse enviando un correo electrónico a la dirección: voluntarios@jmj2011madrid.com

con sus datos de contacto (teléfono y correo electrónico), edad y tiempo que podrían dedicar. También se les pide que indiquen las áreas en las que les gustaría trabajar, y las habilidades que tienen y que pueden resultar útiles a los organizadores.

Los obispos españoles felicitan la Navidad

¡Feliz Navidad!

Todos los obispos españoles han escrito Cartas pastorales, reflexionando sobre el sentido de la Navidad, y deseando a sus diocesanos la mayor felicidad en estas fechas. He aquí una selección de textos:

El reto de la Navidad para nosotros

Si de verdad deseamos la felicidad a nuestros prójimos —a los familiares, amigos y cercanos, a los que pasan a nuestro lado en las encrucijadas de la vida... ¡a todos!—, no podremos por menos que ayudarles a encontrar de nuevo al Niño Jesús que nace en Belén, al Emmanuel, *el Dios con nosotros*. Ayudarles con nuestra oración, con nuestro ejemplo, con nuestra cercanía en todas sus situaciones de necesidad corporal y espiritual. Mostrarles *la bondad* de Jesucristo, nuestro Salvador: ¡he ahí el reto de la Navidad para nosotros los cristianos!

La infelicidad que asola a tantos de nuestros contemporáneos, jóvenes y mayores, en las más variadas formas de desolación moral y espiritual, de disgustos y dramas familiares, de rupturas e infidelidades matrimoniales, de pérdidas del puesto de trabajo, de fracasos profesionales, de orfandad y dolor..., sólo se combate eficazmente con la conversión al Dios que ha salido a nuestro encuentro, ya en Belén, cuando nace en la humildad de nuestra carne y en la sencilla pobreza del lugar y del pesebre. Es más, con la búsqueda del *tú a tú* con Él, en el sacramento de la Penitencia, la infelicidad soterrada o abierta se torna en felicidad honda e imperecedera.

+ Antonio M^a Rouco Varela
cardenal arzobispo de Madrid

Nuestra actitud en Navidad...

Nuestra primera actitud en los días de Navidad no puede ser otra que la admiración, la sorpresa, el gozo y la emoción ante el prodigio, la contemplación larga del don increíble que Dios ha hecho a la Humanidad, la adoración rendida ante el Dios que se despoja de su rango y se hace Niño, y la gratitud inmensa ante la condescendencia de Dios, ante su amor inaudito.

+ Juan José Asenjo Pelegrina
arzobispo de Sevilla y A.A. de Córdoba

Por las familias que sufren la crisis

La Navidad es un momento intenso de vida de familia en el sentido más bello y profundo: recordando el misterio del nacimiento del Hijo de Dios entre nosotros, surge espontáneo el descubrirnos familia en torno a ese hogar en donde nacimos, crecimos, y aprendimos a vivirlo todo: ante Dios, ante los demás y ante uno mismo.

Nos queremos unir a la alegría de toda la Iglesia, y mirando a la Familia santa de Nazaret, encomendarles que velen por nosotros, y encomendarnos a ellos en estos tiempos en los que, por tantos motivos, la familia está también sin posada, a la intemperie, desprotegida en tantos sentidos, y sufriendo la tremenda rasgadura de una crisis económica y moral que la deja tantas veces sin luz, sin esperanza y sin un verdadero hogar.

+ Jesús Sanz Montes
obispo de Huesca y de Jaca y arzobispo electo de Oviedo

Navidad, en actitud contemplativa

Llega la Navidad, en la que celebramos el nacimiento en la Historia del Hijo de Dios. Recordar esta obviedad, es hoy necesario ante la pérdida del sentido propio, originario y profundo de la Navidad. Este tiempo pide a los cristianos una actitud contemplativa, de silencio y de oración, de acogida y



de acción de gracias, de celebración en familia y en la comunidad parroquial con la Eucaristía.

+ Casimiro López Llorente
obispo de Segorbe-Castellón

Entra sin llamar

Un niño, en una Navidad, dejó un pequeño cartel a la entrada de su casa en el que se leía: «Jesús, cuando pases por aquí, entra sin llamar, que te espero». Aquí, en Jaén, tienes muchas puertas abiertas. Naces para todos, y en esa cuna cabemos todos. Nadie es rechazado, crean o no crean en tu origen y mensaje. A todos nos abrazas, y esto sí que es Navidad.

+ Ramón del Hoyo López
obispo de Jaén

En esta Navidad de un tiempo de crisis

No podemos seguir el camino de Cristo sin hacer de la actitud y de la práctica de la entrega uno de nuestros fundamentos. Y en esta Navidad de un tiempo de crisis, sin tener una solidaridad activa con nuestros hermanos y hermanas que lo pasan mal.

+ José Ángel Saiz Meneses
obispo de Tarrasa

Adoración
de los pastores,
de Arnao de Bruselas.
Retablo mayor
de Agoncillo
(La Rioja)

La voz del cardenal arzobispo

Dios se da al hombre

Feliz Navidad. En la encrucijada del 2009: así titula nuestro cardenal arzobispo su exhortación pastoral, con motivo de la solemnidad de la Natividad del Señor. Dice:

La Navidad llega de nuevo. Nuestras vidas no pueden quedar al margen de lo que va a ocurrir en la Liturgia de la Iglesia en la noche del 24 al 25 de diciembre, ¡Noche Santa! ¡Noche Buena! Con estas expresiones, la honda sabiduría del pueblo cristiano supo captar, desde tiempo inmemorial, el verdadero y trascendental significado que tuvo y tiene para el hombre de todos los tiempos el nacimiento del Niño Jesús, en Belén de Judá. Allí adonde habían acudido sus padres, la Virgen María y José, su castísimo esposo, de la Casa de David, para empadronarse según la orden del emperador César Augusto, le había llegado a la madre la hora del parto. Al no encontrar lugar en ninguna posada, dio a luz al Niño en un establo y lo acostó en un pesebre. El eco del nacimiento llegó enseguida a unos pastores que, no lejos de la ciudad de David, pasaban la noche al aire libre, velando, por turno, sus rebaños. Un ángel del Señor se les presentó y la gloria de Dios los envolvió con su claridad, para anunciarles que les había nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. En torno al ángel apareció «una legión del ejército celestial» que cantaba: «Gloria a Dios en el cielo y Paz en la tierra a los hombres que Dios ama». ¿La noche del nacimiento del Salvador cómo no iba a ser considerada y vivida por los creyentes de todos los tiempos como una noche santa? ¿Cómo no va a ser la Noche Buena por excelencia para todo hombre que viene a este mundo? ¿Cómo no lo va a ser, de nuevo, para los cristianos de cualquier rincón del planeta, en este año 2009? ¿Cómo no lo va a ser para nosotros los cristianos y todos los hombres de buena voluntad de este Madrid cada vez más abierto a ciudadanos venidos de los cinco continentes?»

Nace el Salvador. Nace el Hijo de Dios, hecho hombre en las entrañas de María, la Doncella Purísima de Nazareth, y nace de su carne. Dios se da al hombre de un modo absolutamente inefable, sobrepasando toda posible imaginación y expectativa humana. Dios se da al hombre hasta asumir toda su humanidad y su destino, excepto en una cosa: en el pecado. Y Dios es el dador de todo bien. Es la verdad, la bondad, la belleza, la vida infinitas: ¡Dios es la felicidad y la gloria del hombre! Fuera de Dios o contra Dios, sólo se encuentra pecado en el alma, corazones destruidos, muerte física y espiritual, ¡desdicha! No es extraño, pues, constatar una y otra vez lo que santa Teresa Benedicta de la Cruz, Copatrona de Europa, la excelente experta contemporánea de la mística carmelitana de la cruz, enseña en una de sus conmovedoras medi-



taciones: «Ante el Niño del portal los espíritus se dividen. Él es el Rey de Reyes, el Señor de la vida y de la muerte. Él dice: *Sígueme*, y el que no está con Él, está contra Él. También nos lo dice a nosotros, y nos pone en el trance de elegir entre la luz y las tinieblas». ¿Y qué elegimos nosotros los cristianos practicantes, o los no practicantes, o los que han abandonado toda fe en Dios, en esta nueva Navidad de 2009?: ¿la luz?..., ¿las tinieblas?

Está en nuestras manos

Llegar a gustar de la felicidad, que tanto y con tanta expresividad nos deseamos en las fiestas navideñas, está en nuestras manos: en la forma de postrarnos ante el Niño de Belén. Si Lo adoramos como los pastores, los reyes humildes, los débiles inocentes, los sencillos de corazón, entraremos en el camino de la verdadera e imperecedera felicidad; de lo contrario, se endurecerá y empobrecerá nuestro interior, haremos morir en el alma la gracia del amor que nos viene del Dueño de la vida: ¡habremos elegido la infelicidad! Si de verdad deseamos la felicidad a nuestros prójimos —a los familiares, amigos y cercanos, a los que pasan a nuestro lado en las encrucijadas de la vida...; ¡a todos!—, no podremos por menos que ayudarles a encontrar de nuevo al Niño Jesús que nace en Belén, al Emmanuel, *el Dios con nosotros*. Ayudarles con nuestra oración, con nuestro ejemplo, con nuestra cercanía en todas sus situaciones de necesidad corporal y espiritual. Mostrarles la

bondad de Jesucristo, nuestro Salvador: ¡he ahí el reto de la Navidad para nosotros los cristianos! La infelicidad que asola a tantos de nuestros contemporáneos, jóvenes y mayores, en las más variadas formas de desolación moral y espiritual, de disgustos y dramas familiares, de rupturas e infidelidades matrimoniales, de pérdidas del puesto de trabajo, de fracasos profesionales, de orfandad y dolor..., sólo se combate eficazmente con la conversión al Dios que ha salido a nuestro encuentro, ya en Belén, cuando nace en la humildad de nuestra carne y en la sencilla pobreza del lugar y del pesebre. Es más, con la búsqueda del *tú a tú* con Él, en el sacramento de la Penitencia, la infelicidad soterrada o abierta se torna en felicidad honda e imperecedera.

Encontrar esa vía de la conversión y de la penitencia iniciada y prefigurada por los profetas, practicada celosamente por Juan el Bautista y todo aquellos humildes del pueblo de Israel que esperaban con sencillo corazón al Mesías, y abierta a todos en Belén de Judá, la noche del nacimiento de Jesús, el Emmanuel, es lo que os deseamos de corazón a todos los madrileños en esta inminente Navidad del año 2009. Contando con la cercanía y el apoyo maternal de María, la Virgen de La Almudena, podemos y queremos deciros con todo el afecto y el gozo que nos viene de Jesús, el Niño de Belén, a vosotros y a vuestras familias, ¡a todo Madrid! ¡Santa y Feliz Navidad! ¡Feliz Navidad!

+ Antonio M^a Rouco Varela

La Navidad de los militares españoles en misión internacional

Dichosos los que trabajan por la paz

A veces, muchos tienen que pasar algún tiempo lejos de su propia casa. Es lo que les sucede a los militares que sirven en las misiones internacionales del Ejército español en Líbano y Afganistán. Así van a pasar algunos de ellos la Navidad



El páter y los militares españoles destinados en Afganistán entrevistados para la realización de este testimonio

No es la primera vez que el teniente coronel don Manuel Martín pasa la Navidad fuera de casa. Casado, con dos hijas de 16 y 13 años, se encuentra en la misión internacional del Ejército español en el Líbano. Afirma: «Ya tengo un poco de experiencia en esto de pasar estas fiestas lejos de mi familia. Anteriormente, me tocó hacerlo en las misiones de Bosnia, en 1994, y en Iraq, en el año 2003. Sigue siendo duro, porque cuando estás de misión en estas fechas, echas de menos a la familia, algo fundamental en estos días. Pero vamos a vivir aquí la Navidad de la forma más parecida a como lo hacemos en nuestros hogares. Aquí también tenemos nuestro belén, cantamos nuestros villancicos, tenemos nuestra Misa del Gallo, y hacemos una comida especial. Aunque los militares que estamos venimos de muchas partes de España, principalmente somos de Extremadura, ¡y por eso en la cena no nos van a faltar los ibéricos! Lo que intentamos es estar en lo que llamamos *familia militar*». Los militares españoles des-

tacados en el Líbano van a vivir la Navidad muy cerca de la tierra donde nació el Señor. «Eso hace –afirma don Manuel– que te salga la fe a flor de piel. Ver de cerca el monte Hermón, el tener Galilea tan cerca..., te hace vivir mejor estos días».

El cabo primero don Joaquín González es padre de un niño de 3 años, y su mujer está esperando otro, cuyo nacimiento está previsto para el mes de mayo, poco después de la vuelta de su padre a España. Dice que hablan «todos los días», y que lo llevan lo mejor que pueden, «con ánimo y esperando volver a casa pronto». Estar en misión en el Líbano le recuerda «todo lo que he leído en el Nuevo Testamento». Le llama la atención «el pasaje de las Bienaventuranzas en el que dice: *Dichosos los que trabajan por la paz*. Yo me siento reflejado en él, y en estos tiempos un poco más tristes me sirve mucho de guía, porque con nuestro trabajo ayudamos a muchas personas aquí».

Dios con nosotros, también en Afganistán

En la misión de Qala i Naw, en Afganistán, el páter don Andreu está preparando ya las celebraciones de Navidad. Subraya que su predicación de estos días está centrada en destacar que «Navidad es siempre, porque Emmanuel es *Dios con nosotros*, y Dios está con nosotros siempre. Dios está con nosotros en los momentos buenos y en los momentos malos».

Verónica es uno de los militares españoles en misión en tierras afganas, y destaca sobre todo «la amistad y el compañerismo que vivimos aquí, sobre todo en estas fechas», y que la exigencia de la misión «te hace acordarte más de la familia». Lo mismo dice el teniente coronel don Juan Aizpuru, con esposa y dos hijos mayores, «que son los que cuidan estos meses de la madre». En Navidad, «los militares cambiamos una familia por otra, porque ésta es mi familia también, y a mi madre, a mi esposa y mis hijos los tengo en mi corazón». También intenta ir a la Eucaristía todos los días, «un momento de oración que da impulso para vivir con fuerza la misión, y a eso me agarro porque me ayuda mucho». El teniente don Luis de Sebastián está prácticamente recién casado, y refiriéndose a su esposa, reconoce que «ha sido para ella un esfuerzo bastante grande». También va a Misa a diario –«tener aquí a un páter es algo impagable»– y cree fundamental «acordarse de Dios y rezar al Señor para que se acuerde Él también de tu familia».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Cerca de la casa de Jesús

El comandante don Carlos Torres está destinado en el Líbano, al otro lado del monte Hermón, que separa la base española de Galilea, la tierra natal de Jesús. Ha dejado en España a su mujer, Pilar, y sus hijos, María, de 10 años, y Nacho, de 7. «Ellos no lo entienden muy bien –reconoce Carlos–, y la verdad es que en estas fechas les duele mucho que su padre se vaya fuera». Carlos llama a casa todos los días, y cuenta que estas fechas son «tiempo de alegría y de gozo, pero la alegría que te transmiten tus hijos aquí no la tienes; por eso, procuras vivirla un poco más con tus compañeros. Viviremos la Nochebuena igual que en España, celebraremos la Misa del Gallo, y trataremos de vivirlo todo intensamente». Ya en España, su mujer, Pilar, cuenta que están «un poco tristes», porque su marido pasa la Navidad fuera de casa; dice que es la tercera misión que pasa la familia así, y su hijo Nacho apostilla que espera sea «la última ya». Con 7 años, dice sentirse mal, «porque mi padre no está; se ha ido al Líbano para que otros pueblos de al lado no lo conquisten». Y María dice que hablan con él «todos los días antes de ir al colegio», que «nos pregunta por las notas, o si tenemos un examen en el colegio», y que, sobre todo, «tenemos muchas ganas de ver-



Solemnidad de la Natividad del Señor (Misa de Medianoche)

En un pesebre

¡Navidad, feliz Navidad!, es la música y la letra de este tiempo; ¡cuántas buenas intenciones y fantásticos propósitos! En la misma vida notamos la presencia de Dios y podemos sentirle muy cerca, lo reconocerás en el silencio del corazón y en los acontecimientos de cada día; más en Navidad: tendrás muchas ocasiones. Las señales que da Dios son tan admirables, como inesperadas. En el evangelio de San Lucas se nos narran los signos que Dios ofrece a los pastores: un niño, pañales y pesebre. A estos hombres no les extrañó, les supo a promesa cumplida, ¡tanto tiempo estaban esperando al Mesías! En la plenitud de los tiempos, la Palabra se hizo carne, carne humana, carne nuestra, en el vientre de una muchacha, especialmente elegida y en un pueblo lejano, casi desconocido. La Humanidad comienza otra etapa, todo comienza a cambiar... ¡Guardad silencio, que está hablando Dios! ¿No estáis viendo cómo se derrama su amor? «¡Qué increíble valor debe tener nuestra vida para que Dios venga a vivirla de tal manera! Pero ¡qué increíble amor para quererlo hacer! Hoy, cerca de la cueva de Belén, no es día de decir: *Dios mío, te quiero*. Es el día de asombrarse diciendo: *¡Dios mío, cómo me quieres Tú!*» (san Ambrosio).

Ahora, salgamos a proclamar el amor de Dios a los cuatro vientos, que para esto nos quiere Dios. Fijaos en el Evangelio de



Natividad del Señor. Miniatura del Menologio de Basilio II (c. 985). Biblioteca Vaticana

hoy, cómo ha elegido a los pastores y les da señales, sencillas; pero es el estilo de Dios, para que hagan de testigos y anuncien que las promesas se han cumplido y que no tengan miedo. Es hermoso saber que Dios ha planteado toda una historia de Salvación en la que no estorba nadie, en la que todos somos necesarios, ¡hasta los mismos pastores van a ser señales de Dios! Estas cosas nos hacen gritar su grandeza, reconocer que es Él quien lleva la iniciativa y que las razones que tiene no son otras, sino el amor. Si por la obra se reconoce al autor, no es extraño que, en esta obra, Le veamos claramente, y que no será en lo espectacular, sino en donde pensarías que Él no puede estar: en la pequeñez, en la pobre-

za, en la debilidad, en la humildad, en el abandono, en la humillación, entre pañales y en un pesebre.

En esta Navidad nos encontraremos con Cristo, pero a su estilo, como Él quiere. ¿Cuántas veces has sido invitado a acercarte a Él en el pesebre, en lo sencillo? ¡Y cuántas le has respondido: *Espera, Señor, que estoy muy ocupado...*; o *Llámame luego, o dentro de un ratito...*! ¡Prepárate, ponte en pie y responde, como los pastores, en vigilia, con el alma limpia de pecado, y goza contemplando su rostro en esta Navidad! ¡Felicidades!

+ José Manuel Lorca Planes
obispo de Cartagena
y A.A. de Teruel y Albarracín

Evangelio

En aquellos días, salió un decreto del emperador Augusto, ordenando hacer un censo del mundo entero. Éste fue el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a inscribirse, cada cual a su ciudad. También José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, para inscribirse con su esposa, María, que estaba encinta. Y mientras estaban allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada.

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño. Y un ángel del Señor se les presentó: la gloria del Señor los envolvió de claridad y se llenaron de gran temor. El ángel les dijo:

«No temáis, os traigo la buena noticia, la gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre».

De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que Dios ama».

Lucas 2, 1-14

LA VOZ DEL MAGISTERIO



¡Nuestro Salvador ha nacido en el mundo! Este anuncio, a través de los siglos, conserva inalterado su frescor. Invita a no tener miedo, porque ha brotado una gran alegría para todo el pueblo. Pero, ¿tiene todavía valor y sentido un «Salvador» para el hombre del tercer milenio? ¿Es aún necesario un Salvador para el hombre que investiga sin límites los secretos de la naturaleza y logra descifrar hasta los fascinantes códigos del genoma humano; que ha inventado la comunicación interactiva y navega en el océano virtual de Internet y ha convertido la tierra en una aldea global? Este hombre del siglo XXI, artífice autosuficiente y seguro de la propia suerte, se presenta como productor entusiasta de éxitos indiscutibles. Lo parece, pero no es así. Se muere todavía de hambre y de sed, de enfermedad y de pobreza en este tiempo de abundancia y de consumismo desenfrenado. ¿Cómo no darse cuenta de que, precisamente desde el fondo de esta humanidad placentera y desesperada, surge una desgarradora petición de ayuda? Es Navidad: hoy entra en el mundo la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Hoy, justo hoy, Cristo viene de nuevo entre los suyos, y a quienes lo acogen les da poder para ser hijos de Dios. Hoy, también hoy, nuestro Salvador ha nacido en el mundo, porque sabe que lo necesitamos. Comunidad salvada por Cristo. Ésta es la verdadera naturaleza de la Iglesia. Sólo redescubriendo el don recibido, la Iglesia puede testimoniar a todos a Cristo Salvador; hay que hacerlo con entusiasmo y pasión; y hacerlo con alegría, sabiendo que Aquel a quien anuncia nada quita de lo que es auténticamente humano, sino que lo lleva a su cumplimiento. Queridos hermanos y hermanas, dondequiera que os encontréis, que llegue hasta vosotros este mensaje de alegría y de esperanza: Dios se ha hecho hombre en Jesucristo. ¡Él es el Salvador del mundo! No temáis.

Benedicto XVI, Mensaje de Navidad *Urbi et orbi* (2006)

Feliz y Santa Navidad

¿Por qué tienen miedo a este Niño?



La adoración del Niño, de Jacques Daret (siglo XV). Óleo sobre tabla. Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid

Cuando España era una gran nación, los mejores escritores escribían cosas como ésta: «Pues que hacemos alegrías, cuando nace uno de nos, ¿qué haremos naciendo Dios?» Hoy no se escriben estas cosas; es más, quienes podrían hacer lo contrario hacen todo lo posible para que se olvide el sentido verdadero y profundísimo, divino y humanísimo, de la Navidad. ¿El nacimiento de Quién celebran, estos días, los que no quieren hablar ni de Dios, ni mucho menos de un Dios que se hace hombre? ¿Qué celebran?

Lo más grande que ha ocurrido en la historia de la Humanidad sólo fue sabido y conocido por un rey que tenía miedo a un recién nacido, por unos sabios venidos de Oriente, y por unos pastores a los que el primer ángel periodista les dio la gran noticia: «Os anuncio un gozo grande: Hoy os ha nacido un Salvador».

Desde entonces hasta hoy, y hasta el final de los siglos, celebramos que, por incomprensible amor, todo un Dios se hizo carne y niño en el seno de una madre virgen, y que, a partir de ahí, cada Navidad nos recuerda nuestra dignidad de seres humanos, creados a imagen y semejanza de ese Dios, y nos resguarda de la barbarie y del mal. Desde aquella noche de Belén, ser hombre es nada menos que ser hijo de Dios. Dios nace también para los pirómanos de la convivencia. ¿Por qué tienen tanto miedo a este Dios, a esta ternura hecha carne? Desde aquella Noche Buena estamos obligados a recordar que cada vida nueva es un regalo infinito, y que este regalo ni busca ni espera que le demos nada a cambio. Simplemente, sencillamente, asombrosamente, es un regalo de amor. Gratis.

Así pues, Feliz y Santa Navidad.

Al Nacimiento de Cristo Nuestro Señor

(En metáfora de un hombre compasivo)

Diálogo del hombre con Dios

– De veros nacer así, lástima tengo, mi Dios.

– Más la tengo yo de vos, que antes por eso nací.

– Yo siento que helado estáis, y yo muy bien arropado.

– Eso me tiene a mí helado, que estéis tal, que no sintáis.

– Pues ¿quién de veros así no os ha lástima, mi Dios?

– Más la tengo yo de vos, que antes por eso nací.

– Mi mal es culpa mortal, y el vuestro pena y dolor.

– De aquí sacad, pecador, cuál debe ser mayor mal.

– Yo confieso que es así, tened lástima, mi Dios.

– Tanta la tengo de vos, que no la tendré de mí.

Alfonso de Ledesma



Adoración de los Reyes Magos, de Juan de Flandes (siglo XV). Óleo sobre tabla. Iglesia de Santa María del Castillo, de Cervera de Pisuerga (Palencia)

El cardenal Antonio María Rouco, ante la gran Eucaristía de la fiesta de la Sagrada Familia:

«Los cristianos responden en los momentos difíciles»

Juan Pablo II estará muy presente en la celebración de la Misa, en el día de la Sagrada Familia. El cardenal Rouco evoca su exhortación a las familias cristianas en la misma Plaza de Lima que volverá a reunir, el próximo domingo, a miles de familias de toda España y Europa en torno a la Eucaristía. Gritaba el entonces Papa: «¡Nunca se puede legitimar la muerte de un inocente!» La situación en España y en Europa, casi 30 años después, es hoy crítica, mucho más grave que entonces, advierte el arzobispo de Madrid. Asuntos como la futura ley del aborto nos muestran a las claras que «no hay tiempo que perder». La propia subsistencia de Europa está amenazada. Por eso es tan necesario «el testimonio del matrimonio y de la familia cristiana» en la plaza pública

La celebración en Madrid de la gran Eucaristía de la Sagrada Familia es ya una realidad consolidada. ¿Qué novedades hay este año, con respecto a los anteriores?

La principal novedad es la apertura al espacio eclesial y social de Europa. Esto se va a poner de manifiesto con la presencia de varios miles de familias de Europa, acompañadas por sus cardenales y obispos, que representarán a todo el espacio europeo. Esta apertura se basa en la constatación de que los problemas de fondo que afectan al matrimonio y a la familia son comunes y suponen el mismo reto pastoral para toda la Iglesia en Europa.

Se le quiere dar también a la celebración litúrgica rasgos navideños más intensos que el año pasado. Habrá una cabalgata de Reyes, con dromedarios traídos de Sevilla, y, al final de la Misa, participaremos en una adoración al Niño de los Reyes Magos, como siempre se ha hecho en Navidad. Además, la presencia de la cruz y del icono de la Jornada Mundial de la Juventud potenciarán el aspecto alegre de la celebración, y también el mensaje de la necesidad de un compromiso activo y positivo de la Iglesia, y de la familia cristiana en particular, en la vida social de España y de Europa. Naturalmente, las razones de fondo de la convocatoria siguen siendo las mismas que en los dos años anteriores. Por eso también hay que seguir por el camino de la presentación y de la celebración pública de la liturgia de la Sagrada Familia, y dar testimonio del matrimonio y de la familia cristiana. Ése es el camino que hemos comenzado y que seguiremos manteniendo vivo, si Dios quiere, en el futuro.

Hay malestar indignado

No se puede pasar por alto que este día de la Sagrada Familia llega tras la aprobación en el Congreso de los Diputados del proyecto de ley del aborto...

El proyecto de ley trata el derecho a la vida y a la maternidad de una forma extraordinariamente problemática y contrapuesta a las exigencias de la moral natural, y, por supuesto, de la moral cristiana. Se agrava la situación, ya de por sí mala hasta ahora. Y tras las enmiendas aprobadas, el proyecto de ley queda aún peor de cómo estaba. Siguen, por tanto, vigentes todos los juicios que ha hecho públicos la Conferencia Episcopal, y las consecuencias [que prevé el Magisterio de la Iglesia] para los fieles católicos. También las exigencias positivas, como la necesidad de celebrar el derecho a la vida, la protección de la maternidad y la atención a las madres en dificultades.

¿Ha habido una respuesta suficiente de los católicos españoles al proceso de ingeniería social que está llevando a cabo este Gobierno?

Creo que hay una reacción de gran amplitud y hondura, que no se dio en España hace dos décadas. Se ha producido un cambio importante, con respecto a entonces, en un amplio sector de la sociedad, y en particular de los católicos. Se ha comprendido dónde está el fondo moral y humano del problema, y las consecuencias derivadas de esta forma de tratar el derecho a la vida, con respecto al presente y al futuro de la sociedad. El tratamiento jurídico que se da al aborto, convirtiéndolo en un derecho de la mujer; a imitación del derecho a la objeción de conciencia; la pretensión de convertir las bases ideológicas de este proyecto de ley en materia de enseñanza en las Facultades de Medicina y en la formación de niños y adolescentes...; todo ello ha suscitado inquietud, desasosiego y malestar indignado.



Una familia madrileña interviene en la celebración, presidida en la catedral de la Almudena por el cardenal Rouco, en que fue presentado el Plan Pastoral de la archidiócesis sobre la familia, el pasado año 2008



La Plaza de Lima evoca con gran fuerza la presencia en España de Juan Pablo II, el Papa del *No tengáis miedo*.

Cuando Juan Pablo II presidió aquella Eucaristía, en la Plaza de Lima, que se llamó la *Misa para las familias cristianas*, todavía no habíamos llegado a los extremos anticristianos en España, en la legislación sobre el derecho a la vida, el matrimonio y la familia. Sin embargo, ya entonces, él hizo una exposición vigorosísima, de una enorme fuerza: «¡Nunca se puede legitimar la muerte de un inocente!» ¡Cómo gritaba! Sus palabras han quedado como un recuerdo muy vivo para la Iglesia en España. Esto es evidente.

Benedicto XVI, hace unos días, en la plaza de España, en Roma, denunciaba la degradación moral de la sociedad que provocan los medios de comunicación, transmitiendo una idea falsa y negativa de la realidad. Con celebraciones como ésta, las familias, de repente, se dan cuenta de que no estaban tan solas como se les había hecho creer...

Uno de los efectos de esta celebración, de esta gigantesca asamblea litúrgica, trenzada por las familias cristianas de España y de Europa, es que aporta a los que participan no sólo la gracia habitual de la presencia del Señor en la Eucaristía. Además, les permite vivir de un modo muy intenso la experiencia de la fraternidad en la Iglesia, la unión de las familias dentro de la gran familia de la Iglesia. Esto supone para las familias un aliento de vigor, de alegría, de gozo, a la hora de continuar fielmente el camino de la familia cristiana.

No hay tiempo que perder

La presencia de tantas familias como se espera indica que existe una gran preocupación por la situación de la familia en Europa. Por otra parte, al referirse a la manifestación por la vida, del 17 de octubre, el cardenal Josef Cordes, Presidente del Consejo Pontificio *Cor Unum*, reconocía que, como alemán, le había producido cierta envidia la vitalidad de la sociedad civil española. ¿Qué valoración puede hacer de ese contraste?

Se podría apelar a la experiencia de la historia de la Iglesia. Cuando a los cristianos se los coloca, desde el poder humano, en una situación que les exige casi tener que vivir su fe heroicamente, las respuestas surgen con mayor nitidez, con mayor generosidad, limpieza y fortaleza cristianas. Es la experiencia de la Cruz, que siempre termina triunfando. Ha ocurrido ya en otras ocasiones de la historia de España y de Europa. Y creo que ésta es la causa que explica el fenómeno, por encima de cualquier otro factor al que se pueda aludir. Por otra parte, en general, la vitalidad apostólica y espiritual de la Iglesia en España es grande, superior a la de otros países de Europa. Esto queda avalado por el hecho de que España es un país con un índice de natalidad bajísimo, pero con el número de fa-

milias numerosas más grande de Europa. Hay una explicación clara: existe un fondo de vida cristiana generosa, en comunión con la Iglesia, que ha superado ya las crisis, contestaciones y vacilaciones postconciliares que marcaron las últimas décadas del siglo XX. La realidad de la familia numerosa en España nace de la vitalidad cristiana en la sociedad española.

Pero en radicalismo de algunas leyes no nos gana nadie...

Es cierto que, en la mayoría de los países europeos, se ha producido ya una toma de conciencia por parte de los responsables de la vida social y política, de que estamos ante un problema crucial para la subsistencia de Europa. El Papa aborda estos fenómenos en la encíclica *Caritas in veritate*: la crisis del derecho a la vida y del matrimonio trae consigo una crisis demográfica, y, en definitiva, el hundimiento socioeconómico de la sociedad. Los datos no engañan. En todo caso, la situación que provoca una ley del aborto como la que se quiere aprobar supone, para los cristianos, una llamada a tomar conciencia de la necesidad de dar testimonio del matrimonio y de la familia cristiana, testimonio que es hoy elemento imprescindible para la evangelización de la sociedad.

Parece que la Iglesia debe centrarse hoy en asuntos que, hasta hace muy poco tiempo, podían parecer obviedades. ¿Lo ve sólo como un problema, o también como una oportunidad para revalorizar, desde la raíz, la vida cristiana?

Puede ser una oportunidad, porque existe una urgencia que apremia, que obliga a no perder el tiempo, a vivir en vigilancia, con muchísima mayor gravedad que hace veinte, treinta o cuarenta años. ¡Es que no hay tiempo que perder! Vivimos en momento de la Historia de un cierto carácter apocalíptico, y está por ver incluso que haya suficiente tiempo como para que ese despertar pueda dar los frutos necesarios y neutralizar los efectos negativos de los pecados de las sociedades europeas. Se comenzó, en los años 70, a negar el don de la vida. Y, consecuentemente, se ha negado la capacidad de donación en todos los demás órdenes de la existencia personal y social. Por eso dice Benedicto XVI que una de las causas de la crisis social y económica es la crisis del derecho a la vida, de la institución matrimonial y de la familia.

El cardenal Rouco durante su intervención, como Relator General, en la II Asamblea especial para Europa del Sínodo de los Obispos

«Cuando a los cristianos se los coloca, desde el poder, en una situación que les exige casi vivir su fe heroicamente, las respuestas surgen con mayor nitidez. Es la experiencia de la Cruz, que siempre termina triunfando»

La capital se prepara para acoger a un millón de personas, en la Misa del día 27

Las familias caldearán Madrid

Quizá usted piense que su presencia no es necesaria en la Eucaristía del día de la Sagrada Familia, que se celebrará en la plaza de Lima, de Madrid, el próximo domingo. Quizá piense que *ya habrá muchas personas, que hará mucho frío, que no merece la pena ir, que si no va, nadie le echará en falta...* Y quizá cuando sepa que incluso familias de Taiwán viajan a Madrid para defender la familia, que una persona menos es un esfuerzo menos por defender la vida, y que obispos de toda Europa darán su apoyo a los laicos con su presencia, quizá, decimos, despeje su pereza y no dude en acudir a Madrid para rogar a Dios que defienda, proteja y promueva la familia... como la suya

Hay tantos motivos para acudir a la Eucaristía de la fiesta de la Sagrada Familia, que se celebrará en la plaza de Lima, de Madrid, este domingo, que necesitaríamos tantas páginas como tiene este semanario para exponerlas. Y nos quedaríamos cortos. Por eso, baste con uno que los resuma todos: porque usted hace falta. Ése es el mensaje que lanzan los organizadores de la celebración, conscientes de que la causa de la familia y de la vida necesita de tantos defensores como cristianos hay. Y por eso, ya hay miles de personas que se han implicado en la preparación de este festivo acto de oración, con sus súplicas, confirmando su presencia e incluso trabajando como voluntarios para que todo esté a punto.

Si vienen de Taiwán, ¿por qué no?

Y acaso lo más sorprendente es que quienes más entusiasmo han mostrado, desde el principio, son los que llegan desde más lejos: cerca de 15.000 familias viajarán a Madrid procedentes de distintos lugares del mundo, principalmente de Europa: sólo desde Italia acudirán 10.000, y se cuentan por cientos las procedentes de países como Polonia, Francia, Alemania, Portugal, Luxemburgo, Austria, Reino Unido, incluso llegarán tres familias desde Taiwán para



dar su respaldo a la institución familiar enraizada en Cristo. Con una perspectiva así, cuesta quedarse en casa...

Por si eso fuera poco, más de 800 autobuses procedentes de todas las dióce-

sis españolas cruzarán España para acudir a la fiesta de la Sagrada Familia, que ya se ha convertido en una cita familiar más, dentro del calendario de las fiestas navideñas. De hecho, el respaldo de

Don Manuel Reig Pla, hermano del obispo de Alcalá de Henares:

«Para quedarnos en casa, tenemos todo el año»

Las celebraciones del Día de la Familia de los dos últimos años en Madrid han contado con la presencia de miles de familias, y de numerosos obispos españoles. Hasta aquí lo que todo el mundo sabe. Sin embargo, lo que la mayoría de las personas desconocen es que también estaban presentes las familias de los obispos. Es el caso, por ejemplo, de don Manuel Reig Pla, hermano de monseñor Juan Antonio Reig Pla, obispo de Alcalá de Henares y Presidente de la Subcomisión episcopal de Familia y vida de la Conferencia Episcopal. Desde Cocentaina, en la provincia de Alicante, don Manuel acudió hasta Madrid con su esposa, con sus hijos y con un amplio grupo de vecinos, y este año repetirá el trayecto, para poner en valor el papel de la familia cristiana en la sociedad. Y ¿por qué viajar desde la archidiócesis de Valencia hasta la de Madrid, fletando autobuses y organizando a otras personas? Don Manuel Reig Pla responde con firmeza: «Todos los años hemos organizado autobuses para asistir, porque somos conscientes del gran bien que supone la familia para todos nosotros, porque estamos muy agradecidos a Dios y a nuestros padres y porque queremos contribuir a que los cristianos, unidos a sus pastores, formemos un pueblo que sepa dar razones para la esperanza a nuestra sociedad, en particular a los pobres y necesitados». La alusión a sus padres, por cierto, también la enfatizó su propio hermano, monseñor

Reig, durante la presentación de la Misa de las Familias, cuando les expresó su agradecimiento porque, «si yo hoy estoy aquí, si yo hoy soy obispo, es porque ellos me transmitieron la fe».

Además, don Manuel no duda a la hora de animar a todos a salir a la calle: a pesar de que estas son fechas de reuniones familiares, y que muchos pueden sentir la tentación de quedarse cómodamente en el hogar, don Manuel afirma que, «para quedarse en casa, tenemos todo el año. Cuando somos convocados por la Iglesia, nuestra respuesta debe ser unánime. Son muchos los que esperan el testimonio de los cristianos para salir de su oscuridad». Y claro, siendo hermano del obispo encargado de coordinar y organizar toda la celebración, está perfectamente enterado de las novedades que se vivirán en Madrid el próximo domingo. «Este año –afirma–, con la presencia de otros hermanos de Europa, la plaza de Lima en Madrid tiene que ser un foco potente de luz para disipar tantas tinieblas que se ciernen sobre la sociedad. Esta luz no es otra que la luz de Cristo, que sostiene nuestra familia y que debe brillar en todos los hogares cristianos». Y concluye don Manuel con una afirmación que parte, no sólo de su firme convicción cristiana, sino también de su propia experiencia personal y familiar: «Si nuestras familias se apoyan en Cristo y su Iglesia, a nuestros hijos no les faltarán razones para la esperanza».

los fieles ha sido tal en las dos convocatorias anteriores, que el número de obispos que acompañan a sus diocesanos ha ido incrementándose cada vez más.

Obispos de todo el mundo

Así, al cierre de esta edición habían confirmado su presencia 15 obispos y cardenales europeos, entre ellos el cardenal Ennio Antonelli, Presidente del Consejo Pontificio para la Familia, monseñor Agostino Vallini, Vicario General del Papa para la diócesis de Roma (el obispo de la diócesis es el propio Benedicto XVI) y el cardenal Paul Joseph Cordes, Presidente del Consejo Pontificio *Cor Unum*. Y no sólo eso, sino que hasta 42 obispos españoles también han confirmado su asistencia, con la particular presencia de todos los cardenales de nuestro país, incluido el cardenal Cañizares, Prefecto de la Congregación para el Culto divino y la disciplina de los sacramentos, que viaja desde Roma –aunque su presencia no será confirmada hasta última hora–. En declaraciones a *Alfa y Omega*, monseñor Juan Antonio Reig Pla, obispo de Alcalá de Henares, Presidente de la Subcomisión episcopal para la defensa de la vida y de la familia, y obispo coordinador del acto del domingo, aseguró que «nuestra misión como obispos pasa por acompañar a nuestros fieles en la vivencia de la fe, en la celebración de la Eucaristía y en la defensa de la vida y de la familia». Y, por eso, los pastores estarán junto a su grey, el próximo domingo, en Madrid.

FAMI al 25323

De hecho, como bien señaló, la pasada semana, monseñor Juan Antonio Reig Pla, durante la presentación oficial de la Fiesta de las Familias, «ésta es una convocatoria para un encuentro europeo de familias que hace el cardenal arzobispo de Madrid» y a la que se suman familias y obispos «porque queremos proponer que el futuro de Europa pasa por la familia, y en particular por la familia cristiana. En la medida en que Europa tenga familias consistentes, ámbitos donde pueda nacer la vida humana, y que ésta pueda ser educada, custodiada con la pedagogía propia del amor, Europa será fuerte, España será fuerte».

Y aunque la organización correrá a cargo del arzobispado de Madrid –en colaboración con movimientos y realidades eclesiales, en especial el Camino Neocatecumenal–, cualquiera puede ayudar en un aspecto que tiene su indudable importancia: la financiación del acto. Así, además de realizar donativos a pie de calle (habrá voluntarios con huchas, perfectamente identificados, repartidos por todas las calles aledañas), también puede enviar un mensaje de móvil al 25323 con el texto *FAMI*, por un coste de 1,20 euros más IVA. De este modo, se aporta una pequeña ayuda económica para defender, promover y exponer públicamente una institución, la familia, que no tiene precio.

José Antonio Méndez

Todo para que usted no falte. Usted hace falta

Alfa y Omega le ofrece toda la información necesaria para que disfrute de la Eucaristía de las Familias, el próximo domingo, en la Plaza de Lima, de Madrid.

- **Qué:** Misa de la Sagrada Familia
- **Cuándo:** El próximo domingo 27, a las 12 de la mañana (aunque habrá testimonios y preparativos desde las 10)
- **Dónde:** En la plaza de Lima, de Madrid.
- **Con quién:** Con cientos de miles de familias españolas y miles de familias de todo el mundo.
- **Quién lo organiza:** La iniciativa parte del Arzobispado de Madrid, en colaboración con movimientos y realidades eclesiales, así como por más de 40 obispos de otras diócesis.
- **Cómo llegar:** Como las calles aledañas estarán cortadas al tráfico, el acceso más cómodo será a través del Metro, en las estaciones de Santiago Bernabéu (línea 10), Nuevos Ministerios (líneas 6, 8 y 10), Cuzco (línea 10) y Concha Espina (línea 9).

Algunos datos:

- Cerca de 5.000 voluntarios estarán, desde las 7 de la mañana, colaborando en la organización.
- Más de 400 sacerdotes repartirán la comunión.
- Habrá *capillas de campaña* con el Santísimo, en las que se custodiarán las Sagradas Formas.
- Se distribuirá la Comunión desde 40 puntos, a los dos lados de la Castellana y junto al altar.
- Los celíacos podrán comulgar en dos puntos cerca del altar.
- Una cruz de 20 metros presidirá toda la celebración desde el Presbiterio.
- Desde las 10 de la mañana, familias de toda Europa saldrán al escenario acompañados por sus obispos, para dar testimonio.
- A las 12 de la mañana, se realizará una video-conexión en directo con el Papa, para rezar el *Ángelus* y escuchar su mensaje a las familias reunidas en Madrid.

➤ Tras la conexión con el Vaticano, comenzará la Eucaristía.

➤ Tanto el mensaje del Papa como toda la celebración se proyectará a través de 11 pantallas gigantes situadas en el Paseo de la Castellana, la avenida de Concha Espina, y en la calle de General Perón.

➤ En todo el recinto habrá casi 40 cabinas de baño.

➤ Todo la celebración será traducida al lenguaje de signos. Además, se habilitará una tribuna para sordomudos frente al escenario.

➤ El Ayuntamiento de Madrid ha cedido, gratis, el Palacio de Congresos como sacristía para los obispos y sacerdotes, y como lugar para acoger a las madres lactantes.

➤ Además, habrá casetas repartidas por las calles adyacentes para las madres lactantes.

➤ Se han fletado más de 800 autobuses de todas las diócesis.

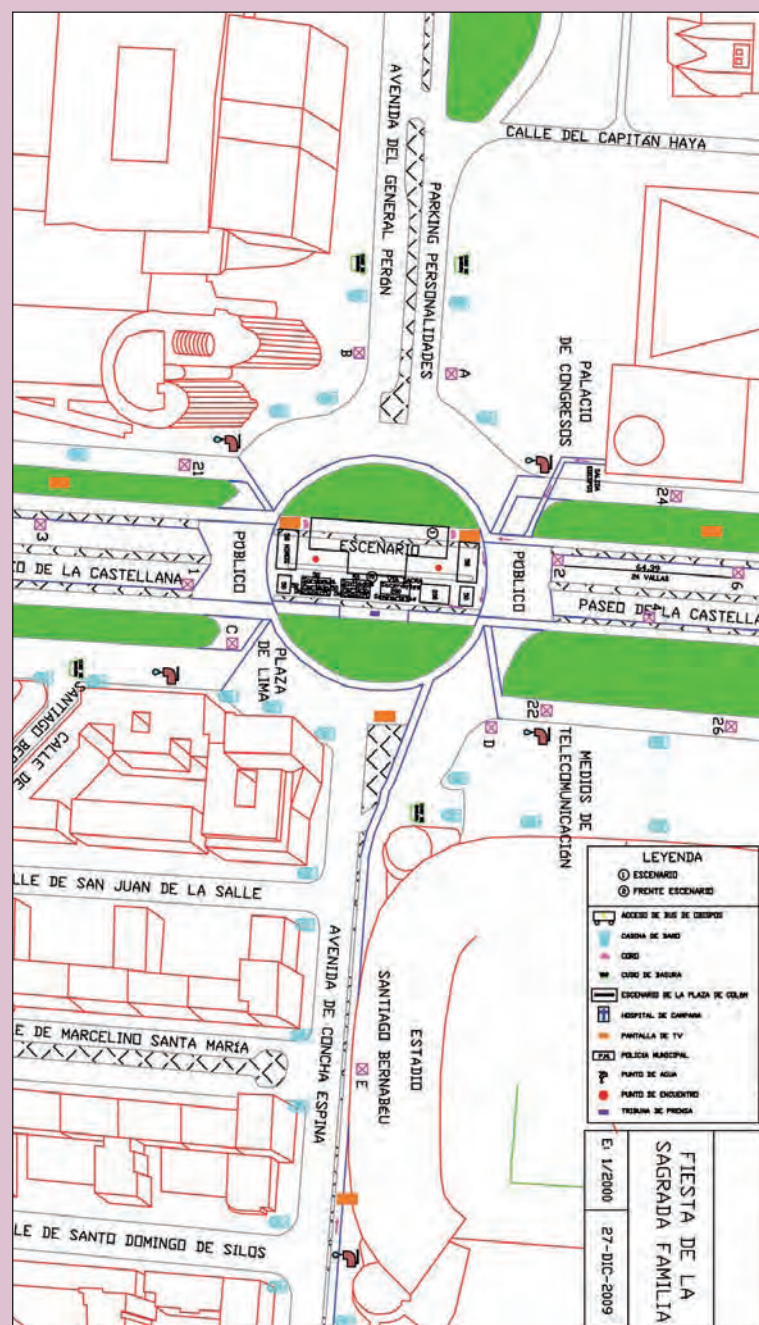
➤ Un Nacimiento de tamaño natural adornará el escenario.

➤ Junto al Nacimiento, se situará una tribuna de niños, que animarán, además, en una Cabalgata de Reyes, al final de la celebración.

➤ El coro animará con villancicos populares para que todo el mundo pueda cantar.

➤ En los alrededores del escenario, habrá voluntarios con huchas para financiar la celebración.

➤ Usted puede colaborar enviando un *sms* con la palabra *FAMI* al 25323.



Las Navidades en los países donde los cristianos son perseguidos

Navidades silenciosas

Cuando acaba de publicarse el Informe sobre Libertad Religiosa en el Mundo 2009, elaborado por Ayuda a la Iglesia Necesitada, y tras un Adviento repleto de terribles noticias sobre atentados dirigidos a cristianos en países como Iraq o Pakistán, volvemos la vista a nuestros hermanos en la fe. Son aquellos que celebran la Misa del Gallo a las 4 de la tarde por temor a atentados, y que sobreviven a diario con trabajos precarios sólo por profesar la fe en Cristo. ¿Cómo vivirán ellos la Navidad?



Este año, como ya casi viene siendo habitual, una buena parte de los católicos del mundo vivirá unas Navidades silenciosas. Estas peculiares Navidades tendrán lugar en zonas del mundo donde los cristianos no sólo no son bien vistos, sino que además son perseguidos.

Es lo que sucede en Iraq, donde se calcula que quedan menos del 2% de cristianos que originariamente habitaba en el país. Para ellos, estas Navidades no serán fáciles, pues ya el Adviento ha venido marcado por varios ataques a cristianos, primero a dos hermanos asesinados de un tiro en la cabeza, y hace tan sólo unos días a un grupo, ataque en el que hubo cuatro muertos y decenas de heridos, con dos coches bomba situados a pocos metros de la parroquia de la Virgen María, de Mosul. A pesar de las protestas del Nuncio, monseñor Francis Chullikat, que ha pedido garantizar «la necesaria seguridad a la minoría cristiana», lo cierto es que estas fiestas vendrán marcadas por el miedo, el dolor, y, cómo no, el silencio.

Justo entre la zona verde de Bagdad y la calle Haifa, los dos puntos neurálgicos de los ataques en Bagdad, se encuentra la parroquia convento de carmelitas Nuestra Señora de Fátima. Allí ha vivi-

do, hasta hace tan sólo unos meses, el padre Manuel Hernández, español. Tras más de cinco años en Iraq, el padre Manuel es consciente de que, «para vivir en situaciones como ésta, de miedo y de terror, los iraquíes tienen una fe de hierro en el Mesías, como suelen llamar ellos a Jesús. De tal forma que no esconden que son cristianos, llevan sus cruces, sus signos... Y cuando van a la iglesia, van vestidos de forma que todo el mundo ve que son cristianos. Las mujeres, por supuesto, no llevan pañuelo, porque son libres. Para ellos, es una liberación ser cristianos. Y es que el Islam es como una maza que los musulmanes llevan encima. Están dirigidos como ovejas de rebaño. No viven en el siglo XXI, ni en el XX... Ni siquiera en la Edad Media. Viven en la edad de Mahoma».

En su parroquia, eran tres sacerdotes (dos iraquíes y el padre Manuel), y cuatro postulantes y novicios, también iraquíes. Con ellos, el padre Manuel (que tuvo que pasar los cinco años prácticamente sin salir de casa), ha vivido Navidades inolvidables, donde destacaba la celebración de la Nochebuena, una celebración «muy efusiva y sincera». Para ellos, la iglesia no sólo es un lugar para rezar, sino un lugar de encuentro, para compartir la dureza de sus vidas. Cuan-

do entra el Niño Jesús a oscuras (un cristiano le lleva hasta el altar), se ponen todos de pie y se ilumina la iglesia. Esa noche se regalan muchas cosas, y el día 25, se visitan unos a otros y se llevan regalos. También muchos musulmanes felicitan la Navidad a sus vecinos cristianos, porque la gente sencilla conviven unos con otros armónicamente».

¿Cómo podríamos vivir sin Navidad?

«¡Claro que se celebra la Navidad! ¿Cómo podríamos vivir sin esa esperanza que la Navidad nos da a los cristianos en medio de la inseguridad que tenemos?». Así contesta sor Antolina Martínez, Hija de la Caridad, desde la India, cuando le preguntamos si, a pesar de la persecución, los cristianos allí siguen celebrando la Navidad.

Los enemigos de la fe saben perfectamente cuáles son las fechas más queridas para los cristianos y que viven con más ilusión. En las Navidades de 2007 se manifestó violentamente la persecución. Tanto los fieles como los sacerdotes y las monjas tuvieron que huir al bosque, y allí, «sin lo más necesario para aliviarles el frío, o el hambre, celebraron la Navidad con toda la solemnidad y la fe que pudieron –recuerda sor Antolina, que conoce bien la situación, puesto que la vivieron muchas Hermanas de su Congregación, en Orissa–. En Adviento, lo primero que se hace es darle a la casa un baño de cal blanco, para que se vea limpia. Luego, tratan de tener dulces típicos de estos días, todos hechos en casa, y muchas familias nos traen dulces también a los sacerdotes y a las Hermanas, al mismo tiempo que nosotros les regalamos los que hemos hecho para ellos. Es una fiesta de familia, y a pesar de la pobreza, la gente el día de Nochebuena estrena un vestido para ir a la Misa del Gallo. De lo más barato y brillante, si se quiere, pero nuevo, y lo lucirán orgullosos. A partir de los ataques de los hinduístas radicales a iglesias, la policía nos manda celebrar la Misa del Gallo no más tarde de las 9 de la noche –afirma–. Es una misa al aire libre, que dura casi dos horas. Además, tenemos un día entero de fiesta en la parroquia, con competiciones de juegos, bailes, canciones típicas, y un día de comida al aire libre en el campo para toda la gente de la parroquia».

«El indio –explica sor Antolina– es religioso por naturaleza, y hace falta ayudarle a cultivar esa religiosidad que le da tanta fuerza moral para hacer frente a la vida dura que lleva tanta gente sencilla. Por nuestra parte, continuamente nos enriquecemos gracias a estas personas. Cristo fue asiático, y su vida se entiende mucho mejor en este medio en el que Él vivió».

Niños haciendo cola en un colegio católico de Bagdad

La Navidad del Papa

En la Nochebuena de hoy, con la Misa del Gallo presidida por Benedicto XVI a partir de las 10 de la noche, la Basílica Vaticana volverá a vivir el milagro de la Navidad, que la Humanidad vivió casi sin darse cuenta hace dos mil años

Como el mismo Papa explicó este domingo, «hoy, como en los tiempos de Jesús, la Navidad no es un cuento para niños, sino la respuesta de Dios al drama de la Humanidad en búsqueda de la paz verdadera». La Navidad, según explicó en el *Angelus*, es «una profecía de paz para cada hombre», una profecía que empeña a los cristianos «a meterse en las cerrazones, en los dramas, a menudo desconocidos y escondidos, y en los conflictos del contexto en el que vive, con los sentimientos de Jesús, para ser en todas partes instrumentos y mensajeros de paz».

En el día de Navidad, mañana viernes, el Papa dirigirá su mensaje y bendición *Urbi et Orbi* en el que, sin duda, recordará la situación de Tierra Santa y de Belén, que como dijo el domingo se ha convertido en «una ciudad-símbolo de la paz, en Tierra Santa y en el mundo entero», a pesar de que, «por desgracia, en nuestros días, ésta no representa una paz lograda y estable, sino una paz fatigosamente buscada y esperada». Sin embargo —subrayó el Santo Padre—, «Dios no se resigna nunca a este estado de cosas, y por ello también este año, en Belén y en el mundo entero, se renovará en la Iglesia el misterio de la Navidad».

Tras la Navidad, el Papa pasará unos días algo más tranquilos, en ambiente familiar, hasta el 31 de diciembre, día en el que dará gracias a Dios por los dones recibidos con un *Te Deum*, presidido en la basílica vaticana. Dará la bienvenida al nuevo año en la mañana del 1 de enero con la misa de la solemnidad de Santa María Madre de Dios, en la Jornada Mundial de la Paz, que en este año, por deseo del Papa, tiene por lema: *Si quieres la paz, protege la creación*.

El día de los Reyes Magos, Benedicto XVI lo celebrará con la misa de la solemnidad de La Epifanía del Señor, en la basílica vaticana, y concluirá en la plaza de San Pedro con una cabalgata, en la que los niños podrán divertirse con personajes vesti-



Benedicto XVI adora al Niño Jesús, en el Nacimiento, instalado en el Vaticano

dos con trajes de época italianos.

Pero en el Vaticano, como en toda la Iglesia, la Navidad no termina con los Reyes. Concluye, litúrgicamente, el domingo del Bautismo del Señor, en esta ocasión el 10 de enero, día en el que el Santo Padre bautizará a varios niños, ante el *Juicio Final*, de Miguel Ángel, en la Capilla Sixtina.

Árbol de Navidad ecológico

El árbol que podrá verse en la plaza de San Pedro, del Vaticano, cuando el Papa imparta su bendición *Urbi et Orbi* es ecológico. Se trata de un regalo que ha hecho la Región Valona de Bélgica a Benedicto XVI, un abeto de la especie *Picea abies*, menos anciano de lo que se ha escrito (unos 60 años), de treinta metros de altura, siete metros

de diámetro y el tronco de 2,65 metros de circunferencia. Hubiera sido talado, pues la región, según las directivas europeas (el programa Nature 2000 de la Comisión europea), quiere repoblar la zona con hayas y encinas, para recuperar el ambiente del siglo XIX, cuando esos árboles fueron sustituidos por abetos de Escandinavia. Se trata, por tanto, de árboles que no se encuentran en su biotopo natural. Ni siquiera el transporte del árbol ha implicado un ulterior consumo de energía, pues ha sido traído a Roma por una empresa italiana que había enviado a Bélgica un Tir de mercancías que debía regresar vacío. La madera del árbol se utilizará para realizar esculturas que se venderán para recaudar dinero para los pobres.

Jesús Colina. Roma

Habla el Papa



Deberes del Estado

En nuestro tiempo, sobre todo en algunos países, asistimos a un desapego preocupante entre la razón, que tiene la tarea de descubrir los valores éticos ligados a la dignidad de la persona humana, y la libertad, que tiene la responsabilidad de acogerlos y promoverlos. Hoy que son conformes a la equidad sólo esas leyes que tutelan la sacralidad de la vida humana y rechazan la licitación del aborto, de la eutanasia y de las experimentaciones genéticas sin límites, esas leyes que respetan la dignidad del matrimonio entre un hombre y una mujer, que se inspiran en una correcta laicidad del Estado —laicidad que comporta siempre la salvaguarda de la libertad religiosa— y que persiguen la subsidiariedad y la solidaridad a nivel nacional e internacional. De lo contrario, acabaría por instaurarse la dictadura del relativismo: un relativismo que no reconoce nada como definitivo y deja como última medida sólo al propio yo y sus antojos.

(16-XII-2009)

El bien del hombre no reside en un consumo cada vez más desenfrenado ni en la acumulación ilimitada de bienes —consumo y acumulación que están reservados a un pequeño número y propuestos como modelos a la masa—. En este sentido, corresponde no sólo a las diversas religiones destacar y defender la primacía de la persona y del espíritu, sino igualmente al Estado. Éste tiene el deber de hacerlo, principalmente a través de una política ambiciosa que favorezca a todos los ciudadanos por igual el acceso a los bienes del espíritu. En efecto, debe valorar la riqueza de las relaciones sociales y animar a la persona a proseguir su búsqueda espiritual.

(17-XII-2009)

Nombres

Tras rezar las Vísperas con universitarios, en la basílica de San Pedro, en un encuentro que organiza cada año el Vicariato de Roma, antes de Navidad, **Benedicto XVI** entregó a una delegación de estudiantes africanos el icono de María *Sedes Sapientiae*, del jesuita **Ivan Rupnik**, que, por deseo de **Juan Pablo II**, recorre diferentes centros educativos alrededor del mundo. El Papa ha elegido varias universidades de este continente, por haber sido 2009 un año clave para la evangelización de África, tras su visita a Camerún y Angola y el segundo Sínodo de Obispos de África. Por otra parte, el pasado sábado, al recibir en audiencia a una representación de jóvenes de la Acción Católica italiana, el Santo Padre les dijo que, «en Navidad, el amigo Jesús os sale al encuentro... Si le decís cada día que estáis en onda, esperaos seguramente que Él os llame para enviaros un mensaje de amistad y afecto», que puede llegar en cualquier momento: «en Misa, cuando os dedicáis al estudio, cuando sabéis cumplir gestos de solidaridad...»

A raíz de unas investigaciones arqueológicas realizadas por la Autoridad de Antigüedades de Israel, con motivo de la construcción del **Centro Internacional María de Nazaret**, junto a la basílica de la Anunciación, se ha descubierto una casa de tiempos de Jesús. La asociación *María de Nazaret* dice que «Jesús seguramente conoció este lugar».

En la puerta de la iglesia franciscana y de la **basílica de la Dormición**, anejas al **Cenáculo en Jerusalén**, han aparecido pintadas de judíos radicales contra los cristianos: *Muerte a los cristianos, nosotros matamos a Jesús, cristianos fuera*. Estas pintadas se atribuyen a jóvenes judíos sionistas.

La Santa Sede ha expulsado del estado clerical al ya excomulgado **Emmanuel Milingo**, tras años de esfuerzos por intentar que regresara a la comunión. Los obispos brasileños denuncian la violencia que azota el país, tras el asesinato, la pasada semana, del padre **Alvino**, el séptimo sacerdote en 2009.

Gemidos del ciervo herido, poemario del dominicano **Fausto Antonio Leonardo Henríquez**, ha obtenido el XXIX Premio mundial *Fernando Rielo* de Poesía mística. Doce finalistas de seis países fueron seleccionados entre 207 obras procedentes de 20 países. La entrega del Premio tuvo lugar en la Embajada de España cerca de la Santa Sede.

La Universidad Católica de Ávila ha firmado un convenio de colaboración cultural, educativa y de investigación con el director de la Academia de la Hispanidad. Según la Rectora, doña **María Rosario Saíz Yuguero**, éste puede ser el inicio de una cátedra acerca de **Isabel la Católica**.

En el transcurso de un almuerzo con medios de comunicación locales, el obispo de Almería, monseñor **González Montes**, ha pedido a la prensa «objetividad libre de sectarismos ideológicos, a la hora de presentar» la vida de la Iglesia.

Se ha difundido un texto de un empleado de la **Agencia Efe**, muy crítico contra la dirección, por diversas prácticas que han puesto en entredicho la credibilidad de la agencia pública, como «el contrato con Lynce, que nos convirtió en el hazmerreír con sus mediciones de la manifestación contra el aborto en Madrid».

E-cristians ha denunciado, en un comunicado, que la Generalidad de Cataluña está expulsando la Navidad y la Semana Santa en el ámbito de la Escuela pública. Ya el año pasado, un número indeterminado de centros decidió suprimir toda referencia a la Navidad, al conocimiento cultural de una tradición que forma parte de la identidad cultural de Cataluña, como del resto de España.

La profesión médica, al servicio de la vida

El proyecto de ley del aborto sigue sin suscitar nada más que rechazo en el ámbito científico. Mientras las 37 sociedades científicas que agrupan a los médicos en España han exigido que se respete el derecho a la objeción de conciencia, la Organización Médica Colegial ha afirmado que su profesión «está al servicio de la vida humana», y ha criticado el texto porque «no se ajusta a la verdad» que ofrezca más garantías a los profesionales sanitarios. Por ello, exige unas «mínimas garantías», como las comisiones técnico-éticas, para impedir «irregularidades» en los informes médicos que den vía libre a los abortos por motivo de peligro para la salud de la madre. También las universidades protestan contra el proyecto de ley. Algunas, como la de Navarra y la CEU San Pablo, rechazan enseñar a sus estudiantes de Medicina a practicar abortos.

El drama de las rupturas familiares

Las rupturas matrimoniales en 2009 alcanzarán las 122.000, según el Instituto de Política Familiar. Para su Presidente, don Eduardo Hertfelder, estos datos indican que «la ruptura familiar continúa siendo el principal problema de las familias españolas», y denuncia que «las Administraciones no están haciendo prácticamente nada para ayudar» a resolverlo.



El obispo electo de Guadix, en Roma

Benedicto XVI recibió en el Vaticano al sacerdote almeriense don Ginés García, obispo electo de Guadix. Hace unas semanas, publicamos, por un error ajeno a nuestra redacción, un retrato equivocado de don Ginés, de quien reproducimos en esta noticia su verdadera fotografía. Su consagración tendrá lugar el próximo 27 de febrero por la mañana, en Guadix.

Año de gracia para los salesianos

El 150º aniversario de la Orden de los salesianos ha sido «un auténtico año de gracia, un Jubileo, en el que hemos podido recorrer un camino de renovación espiritual». Lo afirmó el Rector Mayor de los salesianos de don Bosco, padre Pascual Chávez, durante la homilía de la solemne Eucaristía que presidió, el pasado 18 de diciembre, en la basílica de María Auxiliadora en Valdocco (Turín), concluyendo este centenario. Y añadió: «Tenemos una maravillosa historia por contar, pero tenemos también una hermosa historia todavía por escribir».

Para entender a san Rafael Arnáiz

Monseñor Rafael Palmero Ramos, obispo de Orihuela-Alicante, ha publicado, en la editorial *Monte Carmelo*, una obra breve y accesible sobre san Rafael Arnáiz. *Diez claves del Hermano Rafael para vivir el Evangelio* es una recopilación de textos del trapense recientemente canonizado, comentados algunos por el obispo, que ayudan a profundizar en diez aspectos presentes en el Evangelio: la alabanza a Dios, la alegría, el abandono, la vocación, la enfermedad, el silencio, la cruz, la felicidad, la Virgen María y el *Sólo Dios* de Rafael.



Música para Navidad

Ésta es la portada del CD que el sello musical Resistencia acaba de lanzar de cara a la Navidad. Consta de 15 canciones recopiladas por C.G. Deuter, quien ha querido recordar su infancia en Europa a través de las más conocidas interpretaciones musicales propias del invierno y de las fiestas navideñas. Más información: Tel. 91 366 53 46.

Nuevo libro sobre Lolo

Lolo, una vida a ras de suelo es el título del perfil biográfico de Manuel Lozano Garrido, que Juan Rubio Fernández acaba de publicar en la BAC. Como escribe en el prólogo Antonio Pelayo, «este libro cuenta la vida y la obra del santo periodista que, desde el sillón de ruedas, descubrió que «Dios habla todos los días», y que hay que saber decir siempre: «Bienvenido amor». El autor, sacerdote de Jaén, diócesis de *Lolo*, y director de *Vida Nueva*, escritor y periodista de finísima pluma, recorre en estas páginas los jalones claves de la biografía de quien ya ha sido declarado por la Iglesia Venerable.



Ha muerto José María Javierre

A los 85 años de edad ha muerto, en su querida Sevilla, José María Javierre, sacerdote Operario Diocesano y excepcional periodista. Por muy poco no ha podido recibir en mano el *Premio extraordinario ¡Bravo!* que este año le había concedido la Comisión episcopal de Medios de Comunicación Social, de la Conferencia Episcopal española, a toda una vida al servicio de la comunicación de la verdad. José María Javierre, aragonés de pro, injertado e Hijo Adoptivo de Sevilla, escribió durante muchos años en el diario *Ya*. Fue cofundador de la editorial PPC y de la revista *Vida Nueva*, y dirigió *El Correo de Andalucía*, así como el semanario cultural *Tierras del Sur*. Colaborador de Radio Vaticano y de Televisión Española, sus programas de información religiosa en la Televisión Autonómica Andaluza eran punto de referencia ineludible y también de amistad y de encuentro. La semana pasada, el cardenal Carlos Amigo, arzobispo emérito de Sevilla, celebró en la catedral sevillana la Misa *corpore insepulto* por el sacerdote, a quien definió en su homilía como «profundamente sacerdote», y aseguró que «estaba orgulloso de su ministerio: sabía acercarse a la gente y hablarle de Dios». Además del cardenal Amigo, también el nuevo arzobispo de Sevilla, monseñor Juan José Asenjo, afirmó que el sacerdote y periodista «destacó por su hondura religiosa y por su amor a Jesucristo y a la Iglesia». Por esos méritos, y otros muchos, seguro que Dios ya le habrá otorgado su *Premio ¡Bravo!* Descanse en paz.



Nuevo Motu proprio del Papa

Benedicto XVI ha hecho público el *Motu proprio Omnium in mentem*, que define más claramente la función de los diáconos, señalando que el ministro constituido en el orden del episcopado (el obispo) o del presbiterado (el sacerdote) recibe «la misión y la facultad de actuar en la persona de Cristo Cabeza», mientras que los diáconos sirven al pueblo de Dios en la diaconía de la liturgia, de la Palabra y de la caridad. Además, el *Motu proprio* también realiza alguna aclaración sobre el sacramento del Matrimonio, en particular en los casos en que se celebra entre católicos y no católicos.

El chiste de la semana

Ventura & Coromina, en *La Vanguardia*



La dirección de la semana

A través de la página web de esta semana, quien lo desee podrá enviar a Benedicto XVI una tarjeta de felicitación navideña por Internet. La aplicación también permite encontrar al Papa a través de Facebook y oír sus palabras, ver sus fotos y recibir sus mensajes.

<http://www.pope2you.net>

Libros

La editorial Cátedra ha editado *El teatro completo de don Benito Pérez Galdós*, en un volumen con 26 piezas teatrales (12 dramas, 9 comedias, 3 tragicomedias, un cuento dramático y una fábula teatral). Teatro. Entre las piezas teatrales figuran algunas de las clásicas de Galdós: *Realidad*, *La loca de la casa*, *Electra*, *El abuelo*, *Los condenados*, *Amor y ciencia*, *La razón de la*

sinrazón, etc. Como escribió don Marcelino Menéndez y Pelayo, «Galdós es nuestro Ibsen», que logra efectos poéticos y profundos con atrevimientos éticos, sin más asunto que la moral de nuestras tradiciones, el sacrificio, la comparación sublime de la nada de lo transitorio y la santa grandeza de lo eterno y lo absoluto. El volumen comienza con una impresionante introducción general, de medio centenar de páginas, sobre Galdós y su obra. La autora de la edición, la introducción y las notas es Rosa Amor del Olmo, la más acreditada estudiosa de la figura de don Benito, cuyo genio dramático llevó a la escena, a lo largo de 30 años ininterrumpidos, obras que conocieron los mayores éxitos, y también los mayores fracasos. No todos saben que la primera vocación de Galdós fue la teatral, pero la dificultad para abrirse camino le hizo encaminarse hacia la novela. Tras el estreno de *Electra*, fue sacado a hombros por el público, pero con *Los condenados* y *Alma y vida* sufrió un fracaso mayúsculo. En todo caso, con el *drama-realidad*, sentó las bases del nuevo teatro español, en el que destaca su penetrante conocimiento, análisis y expresión del alma de sus personajes femeninos.

M. A. V.

CAI 1908-2008. *Lo que fuimos, lo que somos*, del historiador y profesor jesuita Luis María Sanz de Diego (editado por la Universidad Comillas, ICAI-ICADE), es la historia del Instituto Católico de Artes e Industrias (ICAI). Esta obra capital de la Compañía de Jesús fue creada para contribuir, mediante la educación, a mejorar la situación de las clases

menos favorecidas. Bajo el liderazgo del padre Pérez del Pulgar, los fundadores y profesores trabajaron en la formación integral de los estudiantes y crearon una conciencia social en ellos que les ha llevado al compromiso solidario dentro y fuera de España. Hoy cuenta casi con 2 mil alumnos de Ingeniería Industrial e Ingeniería Informática. Este libro, espléndidamente editado, refleja la historia interior de la casa en el entorno cambiante, y a veces tormentoso de la historia de la Compañía de Jesús en España. El autor escribe con rigor, mesura, serenidad y equilibrio.

V. M. A.

El Papa ha ratificado el milagro atribuido a la intercesión de *Lolo*

Periodista, escritor y Beato

Benedicto XVI ya lo ha reconocido: *Lolo*, Manuel Lozano Garrido, intercedió para la curación inexplicable de un niño. O lo que es lo mismo: el Vaticano ha dado luz verde para la beatificación de este periodista y escritor. El año 2010 verá cómo la Iglesia eleva a los altares a un enamorado de Cristo... y de su máquina de escribir

Tan sólo quedaba un paso para tener la certeza de que el Venerable Siervo de Dios Manuel Lozano Garrido, *Lolo*, sería proclamado Beato. El paso se ha dado en la audiencia de Benedicto XVI, el pasado sábado 19, al Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, monseñor Angelo Amato, donde, además de corroborar los resultados de las Comisiones científica y teológica sobre el milagro atribuido a *Lolo*, el Papa ha promulgado hasta 20 Decretos más, entre ellos los que reconocen las Virtudes Heroicas de los Siervos de Dios Juan Pablo II y Pío XII, y de otros ocho Siervos de Dios, todos ellos, a partir de ahora, Venerables; y se reconocen asimismo los milagros, entre otros, de los Venerables españoles fray Leopoldo y José Tous y Soler, y el martirio del sacerdote polaco Jerzy Popieluszko, asesinado por su fe en 1984.

Queda tan sólo esperar a que se haga pública la fecha de la beatificación de *Lolo*, que tendrá lugar en el mismo Linares, en la iglesia de las Carmelitas descalzas, a donde, el pasado día 17, se trasladaron sus restos mortales en una urna, desde el lugar en que descansaban, la parroquia de Santa María, de Linares, en presencia del obispo de Jaén, monseñor del Hoyo, las hermanas de *Lolo*, Lucía y Expectación, y un gran número de amigos. Estuvo también presente el niño -hoy ya adulto- curado gracias a la intercesión de *Lolo*.

Manuel Lozano Garrido fue escritor y periodista. Nació en Linares, en 1920, y murió en la misma ciudad, en 1971. Llevaba 25 años postrado en una silla de ruedas, víctima de una enfermedad que fue degenerando su cuerpo hasta dejarle convertido en un amasijo de huesos. Los últimos nueve años, además, estuvo ciego. Lejos de arredrarle el dolor y su inmovilidad, *Lolo* trabajó incansablemente. Fue alegre y dinámico desde joven, y su fe, alimentada al amparo de la Acción Católica, de la que fue miembro desde pequeño, arrastraba a numerosos amigos hasta su lado, de toda clase y condición, pero especialmente jóvenes. Su pasión era su propia profesión, y su forma de vivirla, siempre con la vista fija en Cristo, se refleja en lo que exclamó cuando le regalaron una máquina de escribir: «Señor, gracias. La primera palabra, tu nombre; que sea siempre la fuerza y el alma de esta máquina... Que tu luz y tu transparencia estén siempre en la mente y en el corazón de todos los que trabajen en ella, para que

lo que se haga sea noble, limpio y esperanzador». Trabajó, entre otros, para el diario *Ya*, para la revista *Telva*, o *Vida Nueva*; recibió el premio *Bravo* de periodismo, y escribió numerosos libros: *El sillón de ruedas*; *Dios habla todos los días*; *Las golondrinas nunca saben la hora...*, y creó la obra pía *Sinai*, donde monasterios de clausura y enfermos se unen para rezar por un medio de comunicación en concreto. *Alfa y Omega*, por ejemplo, tiene el suyo, el monasterio de Clarisas San Juan Bautista, en La Laguna.

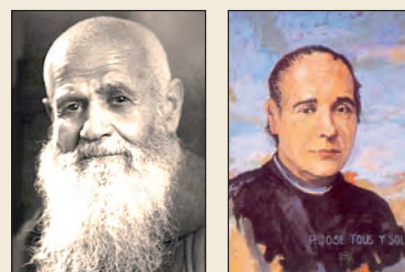
El postulador de la Causa de *Lolo*, don Rafael Higuera, recuerda su conversación sobre *Lolo* con Juan Pablo II, en una audiencia: el Pontífice manifestó que la de *Lolo* había sido una vida muy bella, y que se trataba de un ejemplo para la sociedad, por la forma en la que había vivido su propio sufrimiento. Es inevitable pensar que ambos reposan hoy, juntos, con un cuerpo en el que no cabe el dolor, en la Casa del Padre.



A.I.P. *Lolo*, en su silla de ruedas

Fray Leopoldo y José Tous, dos capuchinos españoles

Aún queda mucha gente en Granada que conoció a fray Leopoldo, ya con fama de santidad, aún en vida. Fray Leopoldo, o Francisco Tomás Márquez, como se llamaba antes de hacerse hermano (lego, nunca fue sacerdote), nació en un pueblecito de Málaga llamado Alpandeire, pero vivió en Granada desde 1903 hasta su muerte, en 1956. Trabajó en la huerta, después como sacristán y también como limosnero, trabajos que le permitieron tener contacto con la gente, hasta el punto de hacerse conocido y querido, con su costumbre de interesarse por todos y de rezar con cada uno tres *Ave María*s. La noticia que dio el arzobispo de Granada, monseñor Javier Martínez, de la próxima beatificación de fray Leopoldo, el 12 de septiembre de 2010, ha sido acogida con mucho cariño. El milagro atribuido a su intercesión ha sido corroborado por Benedicto XVI en la misma ocasión que el del periodista *Lolo*, y el del sacerdote José Tous y Soler, franciscano capuchino y fundador, en el año 1850, de la Congregación de Franciscanas Capuchinas de la Madre del Divino Pastor.



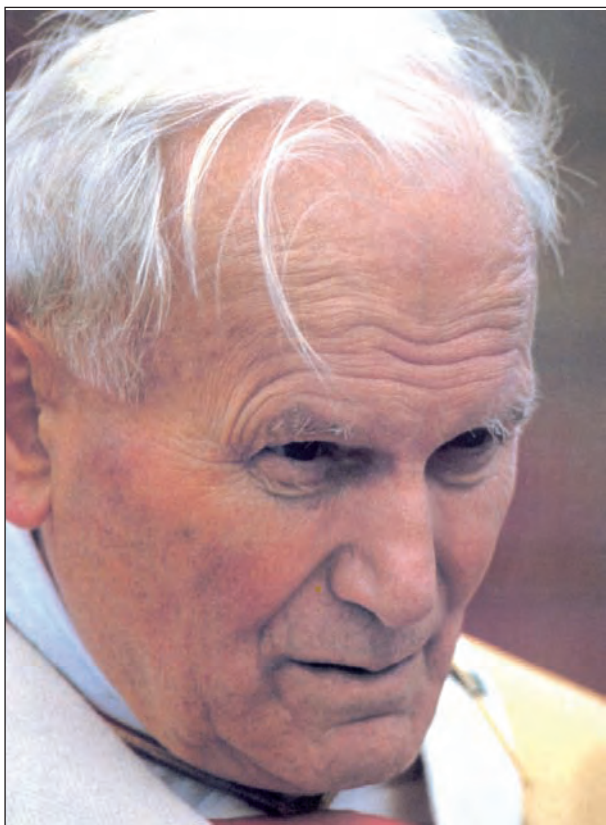
Pasos hacia la santidad

Cuando una persona ha sido proclamada *santa*, detrás de esta conclusión hay años de investigación, y un camino lleno de pruebas, análisis y pasos que se dan *religiosamente*, de modo que, ante cualquier duda, el Proceso puede pararse en seco e indefinidamente. En primer lugar, al abrirse un Proceso, la persona es declarada *Siervo de Dios*. En el momento en que el Papa firma los Decretos que reconocen las Virtudes Heroicas de la persona, ésta pasa a ser *Venerable*. A partir de aquí, es necesario un milagro para que pueda pasar al siguiente paso, la *beatificación*. Primero lo analiza una Comisión científica, luego una Comisión teológica y, después, la Comisión de cardenales; por último, ha de ser el propio Papa quien lo reconozca. Quien tiene el reconocimiento de martirio pasa a ser beatificado, sin necesidad de Decreto de Virtudes Heroicas ni de milagro: necesario, en cambio, para la canonización, como en el caso de los demás beatificados. La canonización, último paso para que un Beato sea declarado *santo*, necesita de otro milagro atribuido a su intercesión.

Pío XII y Juan Pablo II ya son Venerables

Un siglo de Papas santos

El siglo XX fue testigo de algunas de las mayores perversiones en la historia de la Humanidad, pero va también camino de convertirse en el siglo de los Papas santos



El Papa Pío XII.
A la izquierda,
Juan Pablo II

Si Juan Pablo II proclamó Beatos, en una misma ceremonia, a Juan XXIII y a Pío IX, Benedicto XVI ha autorizado simultáneamente los Decretos que reconocen las Virtudes Heroicas de Pío XII y de Juan Pablo II, aunque este gesto nada dice del futuro recorrido de ambos Procesos, que seguirán su curso habitual. Es un Proceso de gran «sabiduría pedagógica», ha explicado el Papa. A la espera del reconocimiento de los milagros que permitan su elevación a los altares, desde ya mismo, «se invita al pueblo de Dios a contemplar a estos hermanos que, tras un cuidadoso discernimiento, son propuestos como modelos de vida cristiana». Cuando llega la canonización, toda la Iglesia –más allá de la veneración en «el ámbito de las Iglesias locales o de Órdenes religiosos» que se dispensa a los Beatos– es llamada a «exultar por la certeza de que un hijo suyo ha alcanzado la gloria de Dios».

Los modelos de personas transfiguradas «a imagen de Cristo», como los definió el Papa, abundan en la historia reciente de la Iglesia, y de manera muy significativa entre los Papas, con san Pío X (1903-1914) y los Beatos Pío IX (1846-1878) y Juan XXIII (1958-1963), lista a la que en un futuro próximo podrían sumarse Pío XII y Juan Pablo II. El anuncio con respecto al inmediato antecesor de Benedicto XVI era esperado desde hace tiempo, entre incesantes rumores, avalados por su evidente fama de santidad y por la dispensa del Papa de la nor-

ma que sólo permite el inicio de la Causa de beatificación cinco años después de la muerte de la persona; dispensa, sin embargo –ha aclarado a *Radio Vaticano* el arzobispo Angelo Amato, Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos–, que no afecta «a los procedimientos, que han sido, como siempre, extremadamente rigurosos».

La sorpresa fue, para muchos, el anuncio del reconocimiento de las Virtudes Heroicas de Pío XII. Ya durante el Concilio, Pablo VI anunció la incoación de la Causa, junto con la de Juan XXIII,

pero se fue posponiendo desde entonces, en medio de polémicas que caricaturizaron a Eugenio Pacelli como *el Papa de Hitler*. Se atribuye esta leyenda negra a los servicios secretos de Stalin, que lograron, en un breve lapso de tiempo, que el mismo Papa, a quien, a su muerte, los judíos de todo el mundo calificaron como su mayor benefactor durante los terribles años del III Reich, se convirtiera en una figura denigrada.

Todas las acusaciones han sido desmontadas, y, sin embargo, persisten las críticas, «que si están escritas de modo tan fanático –dice a *Radio Vaticano* el Postulador de su Causa, el jesuita e historiador alemán Peter Gumpel–, es porque no se dirigen en primer lugar contra su persona, sino contra la Iglesia». El Estado de Israel ha pedido la apertura de los archivos de Pío XII, frente a lo cual, el director de la Sala de Prensa de la Santa Sede, el padre Lombardi, ha respondido que se seguirán los plazos habituales, de modo que estarán abiertos dentro de cinco años. Ahora bien, aclaró: «No hay nada que esconder. Lo esencial es ya conocido».

Benedicto XVI, sin embargo, ha querido actuar de modo prudente, quizá para tender una mano a estos críticos. La documentación que acompaña el Decreto que acaba de firmar estaba en su mesa desde hacía casi dos años, tiempo que el Papa ha utilizado para animar diversas iniciativas de diálogo con los judíos, y, de modo muy especial, para nuevas investigaciones conjuntas en torno a Pío XII. Recientemente, se ha podido estimar, por ejemplo, que el Papa de la encíclica *Hieretis aquas* –sobre el Sagrado Corazón de Jesús– y del dogma de la Asunción de María contribuyó decisivamente a evitar la deportación de un millón de judíos a campos de concentración nazis.

Ricardo Benjumea

Cardenal Dziwisz:

«Nunca he dudado sobre su santidad»

Ya muy enfermo, una religiosa que atendía a Juan Pablo II, le dijo: «Estoy preocupada por la salud de Su Santidad», a lo que el Papa, con gran sentido del humor, respondió: «¡Yo también estoy preocupado por la salud de mi santidad!» Bromas aparte, sin embargo, «él nunca hablaba de estas cosas», cuenta, al diario francés *Le Figaro*, su antiguo secretario, hoy arzobispo de Cracovia, cuando se le pregunta si Juan Pablo II era consciente de su santidad. «Era un hombre de una extrema simplicidad –añade–. Le encantaba reír».

Pero lo que más fielmente definía a Juan Pablo II, según el cardenal Eustasio Dziwisz, es «la contemplación, el contacto con Dios». Y esa es, justamente, la nota distintiva de los santos: «Todo hombre tiene defectos. Pero un santo sabe superarlos con la gracia del Señor y los medios que Él nos proporciona».

El cardenal Dziwisz cuenta, en la entrevista, un aspecto poco conocido sobre el pontificado de Juan Pablo II. «Nunca se dejaba llevar por la emoción», sino que «mantenía una distancia para tomar la decisión justa», cuenta. «Raramente le vi alzar la voz, salvo en Sicilia, contra la mafia, o antes de la guerra de Iraq».

Por lo demás, el cardenal confiesa que no ha tenido «nunca ninguna duda sobre la santidad de Juan Pablo II». Y afirma: «Yo no puedo hablar de milagros, sobre lo que tiene que discernir la Iglesia, pero sí de tantas gracias, sobre todo para enfermos de cáncer o para la reconciliación de parejas rotas», casos, algunos, muy cercanos al propio cardenal Dziwisz.

Concluye el Año de oración por la vida

Debemos seguir rezando

Ante la inminente aprobación del proyecto de ley del aborto, se celebró en Madrid un acto de 24 horas de adoración al Santísimo. La idea había surgido de un grupo de adolescentes, convencidos de que la oración es el fundamento de toda iniciativa. Con este signo de esperanza, poco antes de la fiesta de los Santos Inocentes, concluye el Año de oración por la vida



El sábado 12 de diciembre, algunos de los 50 chicos de la asociación *Adolescentes por la vida* se enteraron de que, el día 17, se iba a aprobar en el Congreso el proyecto de ley del aborto. «Había muchas iniciativas ya convocadas –explica doña Isabel Gutiérrez, de la Fundación Madrina, que les ayuda a nivel logístico–, pero ellos, que normalmente tienen muchas ganas de hacer cosas, dijeron que hacía falta una oración pública para acompañar las diferentes acciones». Ni cortos ni perezosos, se lo plantearon al arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco, durante una visita a la parroquia de San Germán, y éste les animó a utilizar la parroquia de Jesús de Medinaceli, la más cercana al Congreso de los Diputados. Y allí, en apenas un par de días, organizaron 24 horas de adoración al Santísimo, desde el día 16 a mediodía.

«Aunque tenían exámenes –narra doña Isabel–, se escapaban en cuanto podían. Siempre estuvimos acompañados, incluso por la noche no dejó de haber ocho o diez personas. Vinieron los que estaban en las movilizaciones, algunos grupos cantaban, y otras personas dieron testimonios espontáneos. Incluso quienes no pudieron asistir se unían desde sus casas, parroquias o colegios. Por ejemplo, en algunos de éstos se expuso

el Santísimo durante la hora de la comida. El ideal hubiera sido que la iglesia hubiera estado llenísima, como testimonio, pero ésa no era la idea central». Su conclusión: la convocatoria fue un éxito.

Ya está dando frutos

«¡Pero si se aprobó la ley!», pensará alguno. Doña Isabel, sin embargo, está convencida de que su oración no fue inútil. «Como me dijo una amiga mía –argumenta–, la muerte de Cristo se vio como un fracaso, pero cambió el mundo. La oración también logrará cambiarlo, haciendo que los corazones estén más encendidos y la gente más movilizada, como creo que ya está ocurriendo». Un efecto añadido –continúa– es que personas «que no están cerca de Dios, o no confían tanto en la oración, puedan irse convirtiendo» al participar en estas iniciativas. «La oración es atemporal, y da frutos –coincide don Conrado Giménez, Presidente de la Fundación Madrina–. Estas causas no salen adelante porque no rezamos juntos. La defensa de la vida puede ser un tema desvinculado de la fe, pero, a los que la tenemos, esta fe nos da fuerza para pedir» el fin del aborto.

Lo ocurrido el pasado día 16 a pocos metros del Congreso, junto con las dis-

tintas celebraciones que tendrán lugar el próximo lunes, fiesta de los Santos Inocentes, son una buena forma de concluir el Año de oración por la vida. Lo convocó la Conferencia Episcopal Española para 2009 y, como explica el sacerdote Fernando Simón, Director del Secretariado de la Subcomisión para la Familia y la Defensa de la Vida de la Conferencia Episcopal Española, ha servido para que toda la Iglesia en España –parroquias, movimientos, casa religiosas y monasterios de clausura– se una, en comunión, para defender el don más sagrado: la vida. Cree que los frutos más importantes se han dado en los corazones. Por ejemplo, en los corazones de los cristianos que, «al escuchar las peticiones por la vida, se han dado cuenta de que es un problema que es responsabilidad de todos. Otros han descubierto que la oración es el fundamento de toda iniciativa». Un fundamento sin el cual –opina– no habrían sido posibles todas las movilizaciones en defensa de la vida que ha habido este año.

El padre Fernando anima, aunque la ley se termine aprobando, a mantener todas estas iniciativas «con esperanza, porque la gracia es más fuerte que el pecado». La primera oportunidad para ello es el próximo lunes, día de los Santos Inocentes, que se va a celebrar de diversas formas en toda España. En Madrid, por ejemplo –detalla doña Margarita Fraga, Presidenta de la asociación *Evangelium vitae*, cuyo carisma es precisamente la oración–, «vamos a bendecir a los niños que sí han podido nacer, que le van a dar las gracias al Niño Jesús por ello. No queremos darle una carga dramática a la celebración, pues todos los niños muertos por el aborto son testigos del amor de Dios, y mártires que suben al cielo y a los que encomendamos a sus madres y a aquellos que han intervenido en el aborto. En este periodo oscuro se nos pide que seamos fuente de esperanza».

María Martínez López

Vigilia por la vida,
el pasado mes
de marzo,
en la catedral
de Valladolid.
Arriba, cartel
del Año de oración
por la vida

28-D: algunas citas

• **Madrid:** A partir de las 18 horas, en el templo eucarístico de San Martín (calle Desengaño, 26), Vigilia por la vida, que incluye Rosario, bendición con el Santísimo, especialmente a los niños, y Eucaristía a las 19 horas.

• **Valencia:** Eucaristía presidida por monseñor Carlos Osoro, en la basílica de la Virgen de los Desamparados, a las 18.30 horas. Después, en la plaza de la Virgen, fiesta por la vida.

• **Palencia:** Rosario por la vida a las 19 horas, seguido de la Eucaristía, presidida por el obispo, monseñor José Ignacio Munilla, en la parroquia de Nuestra Señora de la Calle.

• **Córdoba:** Encuentro *Córdoba por el derecho a la vida*, a las 19 horas, en la plaza del Cristo de los Faroles.

LIBROS

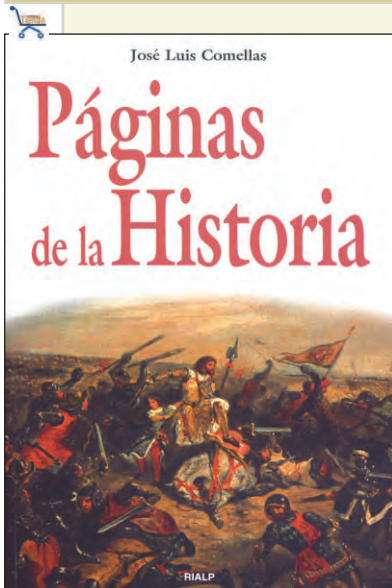
Punto de vista

La pregunta por la Historia

Título: *Páginas de la Historia*

Autor: José Luis Comellas

Editorial: Rialp



Durante siglos, se ha puesto en duda al hombre; luego se puso en duda a la naturaleza; y ahora está de moda poner en duda la Historia. Historiar es comprender. Narrar también es comprender. Porque el hombre –muy especialmente, reconozcámoslo, el hombre occidental– se ha pasado la Historia haciéndose preguntas, ha llegado adonde ha llegado. Si no hacemos preguntas, comentaba Linton, no progresamos. Siempre habrá nuevos matices que descubrir en el cuadro espléndido de la Historia. Conclusión: la Historia no ha terminado, ni ha concluido la narración de la Historia, que siempre es pedagogía de la Historia y, por tanto, pedagogía de lo humano.

Hay en este libro, que se tiene que definir desde la negación –no es una obra de ensayo, ni una Historia cronológica, ni es una obra de investigación científica al uso de las revistas y de los índices de impacto, y tampoco es una monografía–, y que es un descargo de ciencia sobre algunos momentos determinantes de la historia de Occidente, una pretensión de explicar la modernidad, el presente en la modernidad o lo que queda de la modernidad en el presente.

No en vano, el mundo moderno ha desplegado, como condición de historicidad, un inusitado despliegue de las relaciones entre la experiencia humana y su dimensión social, de las relaciones entre lo público y lo privado. Explicar la modernidad polifónicamente, es decir, abarcando una mira global, completa, que arranca de las personas y de sus acciones, del sentido de las acciones y alcanza al mundo de las ideas, no es una tarea fácil. Sin embargo, a medida que vamos caminando por entre los capítulos de este libro, desde ese apasionante siglo XIV, tan lejano y tan cercano a nuestro tiempo, hasta nuestros días, vamos descubriendo cómo cuestiones actuales, problemas hodiernos, deben ser analizados, siempre de nuevo y en primer lugar, por la mirada de la Historia y a la Historia. Por ejemplo, el análisis de la ofensiva antitomista, y de la crítica *ad nauseam* del tomismo que inicialmente estuvo determinada por las formas propias del siglo XIV, pero de la que se puede decir que quienes iniciaron el movimiento de separar el tratamiento de las cuestiones de razón, del tratamiento sobre las cuestiones de fe, lo hacían no desde la duda de fe, sino desde la duda ante la razón. Fue más, por tanto, una crisis de razón que de fe. De ahí, a la pretensión de Benedicto XVI de establecer unos nuevos presupuestos del diálogo entre fe y razón, hay sólo un paso.

José Luis Comellas es, sin duda, un historiador de matices, que escribe una Historia, destinada al gran público, con los matices de la comprensión de lo humano. Se podría decir de este afamado profesor que es un hombre culto, un hombre para la cultura, que lo mismo ha cultivado la historia de España que la historia de la ciencia o la de la música. Y que ahora, cuando nos habla de la primera globalización, del nacimiento de Leviatán, del romanticismo, del liberalismo, del nacionalismo y de la era del 48, nos está deleitando.

José Francisco Serrano Ocejá

No sabéis lo que tenéis

«**C**ristianos, no sabéis lo que tenéis», le hace decir Péguy a uno de los personajes del *Misterio de la caridad de Juana de Arco*. Como no lo sabían los pastores azorados ante aquel Niño extrañamente nacido en la fría noche de Belén. Como no lo sabemos hoy, asustados por la furia de un laicismo que todavía nos sorprende, y encogidos por una secreta debilidad que apenas nos atrevemos a confesar. Lo cierto es que, tras el revuelo y los resplandores de aquella noche en Belén, volvió el silencio. Treinta años de trabajo en la carpintería y de oración en la sinagoga, compartiendo la mesa familiar bajo la autoridad de José y de María. Nada parecía haber cambiado, y sin embargo Él estaba allí. Veinte siglos después, lo expresa Juan Ramón Jiménez: «Nada, quietud, olas, ¿nada sucede?, ¿o es que ha sucedido todo y estamos ya, tranquilos, en lo nuevo?»

El pueblo caminaba en tinieblas. Hasta que empezó a enseñar aquel joven maestro que hablaba con autoridad, que se arrogaba la facultad de perdonar los pecados, que curaba a los enfermos y resucitaba a los muertos. Todos se veían obligados a preguntar quién era, y Jesús no se lo puso fácil: «Yo soy el camino, la verdad y la vida». Se entiende el murmullo, la reprobación y el escándalo. ¿Por quién te tienes? Después vendría su muerte en la cruz, la terrible espantada de sus amigos y su inesperada victoria sobre la muerte. Sólo entonces comprendieron que era el Hijo de Dios, y que había introducido una novedad que ya ningún poder lograría desarraigar de este mundo.

Veinte siglos después en cualquier ciudad de nuestra vieja y descreída Europa sucede lo que refleja Eliot en *Los Coros de la Roca*: «Allí me dijeron: *Tenemos demasiadas iglesias, / y demasiado pocas tabernas*». Es la imagen de la ciudad sin Dios, que acaba de describir Benedicto XVI. Esa ciudad que parece haber perdido su centenario y extraviado su corazón.

Pero también ahora, se alza una voz que anuncia lo inesperado: que el Significado de la creación tiene un rostro de hombre, que el niño en el pesebre es la carne indefensa de Dios que quiere compartir la fatiga de existir en esta tierra. Se levanta frente a la Iglesia la misma mirada escéptica de los Doctores de la Ley: ¿Por quién te tienes? Y, sin embargo, el misterio de este Niño acunado por María, el misterio de Jesús que pende de la cruz, el misterio del pueblo que Él reunió y envió hasta los confines de la tierra, no puede dejar indiferente. Han caído los imperios y han cambiado las culturas, pero lo que empezó con ese Niño sigue vivo, desafiando la inclemencia de los tiempos y dirigiéndose al corazón de los hombres de cada generación. «¿Nada sucede? ¿O es que ha sucedido todo, y estamos ya, tranquilos, en lo nuevo?»

José Luis Restán

Una invitación a la lectura

Título: *Schopenhauer, o de la iconoclasia en la filosofía alemana*

Autor: John Oxenford

Editorial: Ediciones Encuentro



Quizá este opúsculo, en sí mismo, tenga sólo un alto interés para el público especializado en cuestiones de historia de la filosofía. Es una muestra de la muy loable contribución a la cultura de esta colección de *Opuscula philosophica*, de Ediciones Encuentro, que se ha atrevido a publicar primeras traducciones de textos filosóficos inéditos en español, como éste: una síntesis del valor de la filosofía de Schopenhauer en diálogo de superación de Kant.

J.F.S

Gentes



Hermann Tertsch,
periodista

En España hay odiadores profesionales. A través de la educación y de algunos medios de comunicación, se ha creado una generación cargada de odio. El grado de intimidación que se ha logrado imponer es tremendo. Se ha instalado el mensaje del totalitarismo bolchevique.



Luis Suárez,
historiador

Una Europa sin valores será un mercado, y se repetirán los mismos errores que propiciaron la caída del Imperio Romano. Retirar los crucifijos es una manifestación más de anticristianismo, y hacerlo supone no respetar la opinión de los que asisten a clase.



Laura Postigo,
profesora

Los padres tienen la obligación de ejercer la autoridad con sus hijos para que éstos puedan crecer. De lo contrario, no tendrán referente y pensarán que sus padres no se ocupan de ellos. De su nivel de exigencia dependerá en gran medida la felicidad de sus hijos.

Poesía

Alda Merini, mística de urbe

Y ahora que estoy en plena fase de deslumbramiento, me entero de que Alda Merini acaba de morir. Ha sido en noviembre de este año, anteayer, como quien dice. Justamente ahora, que me he enamorado de su poesía, sólo puedo saber más de ella buscando sus poemarios hacia atrás, como el cangrejo. Me emocionó la manera como describía su despertar a la fe: «Mi madre, al mostrarme las flores del durazno, me decía: *Niña mía, ésta es la imagen del Señor, una floración continua, una floración primaveral, un almendro en flor*. Puedo asegurarte que ninguna niña tuvo tal sed de Dios como yo». Pero a la Alda niña le quedaba por delante una vida desgarrada que, con diez años, no podía sospechar. Vivió casi veinte en manicomios, de 1961 a 1978; sobrevivió a setenta cigarrillos diarios y a cuarenta electrochoques. Pero ni la

muerte temprana de sus padres, ni las infidelidades de su marido, ni la separación de sus hijas, pudieron hacer una sola fisura en su intimidad con Jesucristo, el hombre-Dios saturado de piedad que cada día «reclina el oído en mi corazón, y lo escucha». Aconsejo la lectura de *Cuerpo de amor* para estos días de Navidad, ya que la poesía, como cualquier belén, exige el silencio, serio, contemplativo, como el del niño ante el fuego.

La poetisa milanese nunca temió el silencio de Dios; es más, se enamoró de esas palabras secretas, tan suyas: «Jesús, cuántos malandrines se han acercado a mí, buscando corromper mi silencio con falsas palabras, pero tú amaste al niño antes de que pudiera hablar, y por ello las palabras y las mentiras han sido trama de manos condenadas que tú no quieres ver, puesto que amas el silencio».

Alda Merini ha polinizado su poesía con oración, hasta el punto de indiferenciarlas. La misma Madre de Dios era una mujer que «llevaba en el alma la poesía: para ella, un ángel podía ser la visita de todos los días». ¿Qué razón tenía von Balthasar cuando afirmaba que quien juzga al arte como juguete exótico del burgués, no será capaz de rezar y, muy pronto, ni siquiera de amar! Me gusta Alda Merini; estaba convencida de la existencia de Dios porque no se sabía tirana de su voluntad, y los científicos no pueden haber creado el océano Pacífico. En las fotos aparece siempre desgredada, como hija sucia de la ceniza, con collar de perlas y cigarrillo. Detrás de los desconchones de su porte, latía una mística de urbe.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN POPULAR TELEVISIÓN MADRID (del 24 al 30 de diciembre de 2009)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

08.00 (S-D: *La pequeña carpa*); **08.15** (J-V); **10.00** (L-M).- Dibujos animados
09.30 (salvo J-V); S-D: **07.55** y noche: S **01.05**; D **01.35**.- Hoy celebramos
12.00.- Ángelus (días 25 y 27, en directo desde el Vaticano) y Santa Misa
14.30 (salvo V-S-D).- Tv Noticias 1
15.00 (salvo V).- Call TV
16.00.- Palabra de vida
20.30 (Lu-Ma-Mi).- Tv Noticias 2
00.30 (Lu-Ma-Mi).- Tv Noticias 2 (R)
01.00 (Lu-Ma-Mi).- Palabra de vida

DOMINGO 27 de diciembre

07.50.- Palabra de vida
09.30.- ¡Cuídamme mucho!
10.00.- Retransmisión Misa *El futuro de Europa pasa por la familia*
14.00.- ¡Cuídamme mucho!
16.05.- *Lassie* -**16.35**.- *Colmillo Blanco*
17.00.- Más Cine *Mamá es invisible*
19.00.- Pasión por el motor - **20.30**.- La semana -**21.00**.- Rosario de las familias
22.00.- *El regreso de Sherlock Holmes*
23.00.- *Fortunata y Jacinta*
00.25.- Palabra de vida
00.00.- Cine *La tierra prometida*

JUEVES 24 de diciembre

09.55.- Pantalla grande
11.00.- Call TV - **13.00**.- Rincón de luz
16.15.- Kojak
17.30.- Documental
18.00.- Cine familiar *Locos del aire*
20.00.- Documental
21.00.- Mensaje de S.M. el Rey
21.15.- Mensaje del Cardenal Rouco
21.20.- El origen del hombre
22.00.- Misa del Gallo
00.10.- Cine *El gran Maclintock*
02.10.- Cine *Qué bello es vivir*

LUNES 28 de diciembre

10.00.- Dibujos animados
11.00.- Call TV
13.00.- Call TV
16.15.- Kojak
18.00.- Cine familiar *Dinosaurios*
21.00.- Noticias Madrid (Mad)
21.10.- El origen del hombre
22.10.- Cine fiesta *Negocio de vacaciones*
23.30.- La saga de los Rius

VIERNES 25 de diciembre

09.55.- Documental AIN
11.00.- Santa Misa - **12.00**.- Bendición
Urbi et Orbi - **13.00**.- Rincón de luz
14.30.- Documental AIN -**15.00**.- Doc: *El mundo entre dos Papas* - **16.15**.- Kojak - **17.30**.- ¡Cuídamme mucho!
18.00.- Cine *Las 4 bodas de Marisol*
20.00.- Pantalla grande
21.10.- El origen del hombre
22.10.- Cine *En guerra con el ejército*
23.35.- Documental AIN
00.30.- Palabra de vida

MARTES 29 de diciembre

10.00.- Dibujos animados
11.00.- Call TV
13.00.- Call TV
16.15.- Kojak
17.30.- Documental
18.00.- Cine familiar *Godzilla, Japón contra el terror*
20.00.- Documental
21.00.- Noticias Madrid (Mad)
21.10.- El origen del hombre
22.10.- Cine fiesta *Orgullosos y malditos*
23.30.- La saga de los Rius

SÁBADO 26 de diciembre

07.50.- Palabra de vida
10.00.- Call TV
11.00.- ¡Cuídamme mucho!
13.30.- Documental
14.00.- Toros y pueblos
16.05.- *Lassie* -**16.35**.- *Colmillo Blanco*
17.00.- Cine familiar *Dulce evasión*
20.00.- España en la vereda
20.30.- La semana
21.00.- Cine *El conde de Montecristo*
23.05.- Palabra de vida
23.10.- Cine *Fuenteovejuna*

MIÉRCOLES 30 de diciembre

10.00.- Mundo solidario
10.30.- Audiencia Vaticano
13.00.- Call TV
16.15.- Kojak
17.30.- ¡Cuídamme mucho!
18.00.- Cine familiar *El médico en familia*
20.00.- Documental
21.00.- Noticias Madrid (Mad)
21.10.- El origen del hombre
22.10.- Cine fiesta *La guerra secreta de Sor Catherine*
23.30.- La saga de los Rius

Con ojos de mujer

¡A servir!

El 27 de diciembre se vuelve a celebrar la Misa de la Sagrada Familia, en la que vamos a tomar conciencia que *El futuro de Europa pasa por la familia*. No es un año más; no es otra vez lo mismo. Este año hay una dimensión europea muy importante: familias enteras de Austria, Alemania, Italia, Francia, Polonia..., con sus pastores al frente, van a compartir ese día con nosotros.

Reconozco que ese día tendré que dejar a un lado las lógicas tentaciones de tranquilidad en vacaciones. Aunque cueste, y animando a todos los míos para ir juntos, abrigarme bien y hacer una oración confiada para darle calor a mi corazón. Porque esa mañana, en la Plaza de Lima, seremos testigos ante nuestra escéptica sociedad del amor de Cristo a través de nuestra familia, de la familia que Él nos ha regalado, con sus pequeñas miserias y sorprendentes grandezas.

Ahí, un año más, estarán COPE y Popular Televisión, para servir; fieles a la misión para la que fueron creadas. Servir se sirve en silencio, sin alharacas, con una sonrisa en los labios; porque el servicio se hace por amor, por fidelidad a la misión. No para ser recompensado. Como sirven las madres a sus familias, con un trabajo discreto, escondido. Damos su presencia, sus atenciones como sabidas, como debidas... Damos por hecho sus cuidados y rara vez les damos un beso agradeciendo sus atenciones, rara vez reconocemos todo ese cúmulo de pequeñas acciones que hacen que nuestras familias funcionen. Sólo cuando faltan nos damos cuenta del lugar que ocupaban en casa y en nuestro corazón. Hay hijos que se dejan deslumbrar por brillos, modas, sin darse cuenta del tesoro que tienen en casa, sin darse cuenta de que, aun cuando ellos estén mirando a otro lado, el amor de ella es inmutable, siempre les espera fiel.

Desde COPE y Popular TV, estamos pidiendo a nuestros oyentes, a nuestros espectadores, que esa mañana vayan a la Plaza de Lima para ser testigos de la esperanza, de la fe, del amor, de la familia cristiana. A muchos os espera un largo y pesado viaje. ¡Qué bonito regalo para ofrecer al Niño recién nacido, pidiéndole que anide en tantos corazones que le anhelan sin saberlo! A los que no puedan ir, les animo a que no dejen de asistir a la misma en directo, a través de COPE y Popular TV. Me atrevería a pedirles que ofrezcan su ausencia, su enfermedad, su soledad para que sepamos acoger a los que llegan nuevos; para que los que vienen de lejos se sientan queridos y esperados; para que los alejados sientan la calidez de nuestra presencia; para que llegue la esperanza a todos los que han perdido la fe en su propia familia; para enseñarnos a amar a los nuestros como son, con sus defectos y virtudes, porque cada uno es un regalo del Padre. Le pido a los enfermos que nos sostengan ese día, que su debilidad sea nuestra fortaleza, para que todo el que asista a la Misa en persona, o a través de la radio y la televisión, encuentre lo que anhela y el Niño Dios quiera entregarle... Y que los escépticos que observen desde fuera puedan decir: *Mirad cómo se aman*.

Carla Diez de Rivera

Directora Comercial y de Desarrollo Corporativo de Popular TV

No es verdad



Ilustración en el diario *Avvenire*

Ni uno sólo de los diputados de la izquierda que se dicen cristianos ha votado, en vísperas de Navidad, contra la ley del aborto; no sólo eso, sino que algunos se han declarado *felices*, y se daban la enhorabuena los miembros del Gobierno entre sí por la gran conquista social aprobada. Realmente, como dice el dibujante humorista del diario católico italiano *Avvenire*, hace mucho frío en el alma de esta Europa, de esta España, que quiere renunciar a sus raíces. Un frío gélido, helador, de muerte. Otro humorista, Máximo, pintaba en una viñeta la portada del *Jerusalem Post*, con este titular en grandes caracteres: *Nace en Belén un niño raro llamado Jesús*. ¿De verdad es tan tristemente raro este Niño que sólo es puro amor? ¿De verdad es tan raro el verdadero amor en nuestro mundo? ¿Por qué le tienen tanto miedo a este Niño, *tan raro*? ¿Qué les remuerde, inevitablemente, en el fondo de su conciencia cuando lo ven? ¿Qué leyes hacen, qué sentencias dictan, qué medidas políticas deciden, qué enseñan a los niños, qué dejan tantos de hacer en familia, para que no quieran ni mirar a este Niño tan raro? ¿Qué les pasa, cuando, tan a menudo, se quedan solos consigo mismos para que luego destilen tanto odio destructor, tanto rencor acumulado, tanta miseria disfrazada de libertad, paz, democracia, bla, bla, bla...?

Pero este Niño sigue naciendo cada día y cada noche en el corazón de cada ser humano. Navidad es todos los días. Tercamente, con toda la terquedad de la ternura y del amor auténticos, un Dios que se hace niño en el seno de una madre virgen sigue siendo la única esperanza real para millones y millones de seres humanos: sigue siendo seguridad verdadera, consuelo único. Aunque España es, cada año que pasa más, la nación que bate el récord europeo de la más baja tasa de natalidad, España es también la nación europea que tiene mayor número de familias numerosas —el domingo 27 se va a comprobar en la madrileña plaza de Lima—; y también el mayor número de monasterios contemplativos; de modo que se equivoca, de principio a fin, el editorialista de *El País* que, bajo el título *Aborto con consenso* (¡a ver si aprende-

mos, al menos, a titular con consenso!), escribe: «El respaldo obtenido por la nueva ley demuestra la pérdida de influencia de la Conferencia Episcopal Española». No es verdad. El editorialista de *El País*, y de todos sus derivados y compuestos, sabe perfectamente que esa barbarie del aborto no cabe en una razón humana rectamente formada, en un corazón humano limpio. Los que hacen el mal y los que colaboran con él saben que hacen el mal y que colaboran con él; los políticos, los periodistas, los intelectuales más aún; los partidos que no dejan libertad de voto en conciencia lo saben igualmente. Pero la vida es más fuerte que cualquier atentado contra ella. Esta barbarie del aborto, como la barbarie de la esclavitud, por muchas batallas que se pierdan, al final será una guerra vencida. Los que escriben que «la Península Ibérica está sembrada de iglesias que en su día fueron mezquitas» saben de requetesobra —y los pocos que no lo sepan deberían aprenderlo cuanto antes— que esas mezquitas a las que se refieren fueron levantadas sobre ruinas de ermitas, capillas, santuarios e iglesias católicas.

Causa sonrojo escuchar a un Presidente del Gobierno de España que pide «lealtad a España», cuando no se le cae la cara de vergüenza al decir que eso de la nación española es un concepto discutido y discutible; causa sonrojo tener como ministra de Defensa a una persona que no dudó en identificarse a sí misma con un sujeto, de cuyo nombre no quiero acordarme, que detestaba e insultaba a la nación española. Causan sonrojo esos catalanes impunes por no querer ser lo que son, les guste o no les guste, pero que con la ayuda de un Gobierno que no merece tal nombre y de unos medios de comunicación que tampoco, van consiguiendo, poco a poco, que sea considerado normal lo que políticamente es patológico y moralmente indecente; y más sonrojo causan aún los tontos útiles clericaloides que aún no se han enterado de que *nacionalista* es lo más contrario a universal, o sea católico. Pero, ya digo, para todos sigue naciendo un Dios que es amor. ¡Que tengan muy felices Navidades todos!

Gonzalo de Berceo

El espíritu de la Navidad

«Si la Navidad se volviera más familiar, en vez de menos, aumentaría enormemente su verdadero espíritu, el espíritu de la niñez», siempre creativo, frente a la aburrida monotonía que impone el consumismo burgués. Lo advertía Chesterton, en 1929, en un artículo recogido en *Por qué soy católico*, una colección de sus principales ensayos de temática religiosa, publicado por El buey mudo-Editorial Ciudadela



Resulta muy curiosa la forma en que la gente habla sobre el *espíritu* de una cosa. Leemos mucho sobre el espíritu de la Navidad, pero en realidad es la cara opuesta de la misma cosa: ese excesivo y elaborado sistema de dependencia de compra-venta, y por tanto de ajeteo y bullicio; y ese abandono de las cosas nuevas que podían haber hecho algo por la vieja concepción de la Navidad.

La Navidad tiene un carácter doméstico, y por esa razón la mayoría de la gente se prepara para viajar en agobiantes tranvías, aguantando colas interminables, cogiendo trenes a toda prisa. Justo antes de que empiece la gran fiesta del hogar, todo el mundo parece haberse convertido en gente *sin techo*. Es el triunfo supremo de la civilización industrial, que ha conseguido que, en

aquellas ciudades donde parece que hay demasiadas casas, exista una desesperada escasez de alojamiento. La fiesta de la familia convierte en vagabundos tanto a los ricos como a los pobres. Se encuentran tan aislados dentro del desconcertante laberinto que genera nuestro tráfico y nuestro comercio, que su única semejanza con la familia arquetípica de la Navidad es que esta gente no encuentra habitación para ellos en una taberna.

La Navidad debería ser creativa. Se nos dice que es especialmente útil para preservar las viejas tradiciones. Pero la verdadera Navidad debería crear no sólo las viejas cosas, sino también las nuevas. Por ejemplo, debería crear nuevos juegos, si se animara a la gente a inventarlos. Las principales reglas del tenis fueron inventadas en el patio de una vie-

ja taberna. Los rastrillos del cricket fueron creados a partir de las tres patas de una banqueta para ordeñar vacas. Deberíamos inventar cosas de esta clase. Qué agradable sería empezar un juego en el cual puntúas al golpear un paraguero o incluso al anfitrión. Los niños que han tenido la suerte de quedarse solos en la guardería, no sólo inventaron juegos con todo detalle, sino también dramas e historias vitales; inventaron lenguajes secretos. Ésa es la clase de espíritu creativo que queremos para el mundo moderno. Si la Navidad se volviera más familiar, en vez de menos, creo que aumentaría enormemente su verdadero espíritu, el espíritu de la niñez.

Los juguetes de Navidad cuelgan del árbol desde antes de que los tíos, tan pesados y tan paganos, desearan jugar al golf. Pero eso no altera el hecho de que podrían haberse convertido en personas más brillantes e inteligentes si supieran cómo jugar con los juguetes; y de hecho se aburren soberanamente con el golf. Su falta de brillo se debe al progreso mecánico del deporte profesional, en ese mundo rígido de rutinas que impera fuera del hogar. Cuando eran niños, tras las puertas cerradas del hogar, es probable que tuvieran sueños e historias por escribir que eran tan suyas como *Hamlet* lo es de Shakespeare. Cuánto más emocionante hubiera sido que el tío Henry, en vez de describirnos con todo lujo de detalles cada uno de los golpes que necesitó para sacar la bola del hoyo, nos hubiera contado que había realizado un viaje al fin del mundo en el que había atrapado a la gran serpiente marina.

No es que no sienta respeto por el juego del golf. Que los golfistas jueguen al golf. Dejemos que jueguen un día tras otro; trescientos sesenta y cuatro días, con sus noches también, con bolas luminiscentes, para que puedan verse en la oscuridad. Pero dejemos al menos una noche para que las cosas puedan brotar desde el interior; y un día para que los hombres puedan buscar todo cuando se ha quedado enterrado en lo más profundo de su ser. Y puedan descubrir dónde se oculta, tras esas puertas y ventanas cerradas firmemente, ese espíritu de la libertad.

Gilbert Keith Chesterton

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

